Semana
N.º 43 ABRIL 2009

ARCADIA

LIBROS • ARTE • MÚSICA • CINE • IDEAS • TENDENCIAS • OPINIONES • POLÉMICAS • HABLADURÍAS

REPORTAJE

- ¿Cuál es el futuro del Instituto Caro y Cuervo? Investigación de *Arcadia*.

PERIODISMO

- Ante la crisis de los medios escritos comienza a imponerse el periodismo hiperlocal.

LITERATURA

- Entrevista a Abraham Yehoshúa sobre la polémica de Jerusalén como Capital Cultural del Mundo Árabe.

ES MENTIRA, PERO ES VERDAD

¿Puede el retrato fotográfico decirnos algo sobre el espíritu de un hombre? Este 3 de mayo se inaugura Fotográfica Bogotá, el mayor evento de fotografía del país. Y está dedicado al retrato. Rostros excéntricos se toman la ciudad.



PREMIO GONZÁLEZ-RUANO DE PERIODISMO

BASES XXXIV CONVOCATORIA



1.ª Podrán participar todas las personas que presenten un artículo escrito en lengua española que haya sido publicado en formato impreso durante el año 2008 en periódicos o revistas de cualquier parte del mundo.

2.ª El premio se concederá atendiendo a la calidad literaria de los artículos, y a su interés general como reflejo de algún aspecto de la realidad viva de nuestro tiempo. El tema será libre, pero la Fundación se reserva el derecho a excluir aquellos artículos que, por su forma o contenido, sean a su juicio incompatibles con los criterios expuestos, con el respeto exigible a las personas y a las instituciones, o con la neutralidad respecto a las distintas opciones ideológicas, políticas o religiosas que debe presidir la actuación de la Fundación.

3.ª El premio tiene carácter anual y no podrá dividirse ni declararse desierto. Está dotado con:

— 15.000 euros en metálico.

— Una escultura original de Venancio Blanco.

4.ª Los trabajos –uno por autor, original del diario o revista del artículo publicado–, irán acompañados del nombre o seudónimo habitual y domicilio del autor, teléfono de contacto, mencionando lugar, fecha y título de la publicación y breve *curriculum vitae*. Estos datos serán recogidos y tratados confidencialmente por FUNDACIÓN MAPFRE para la gestión de este premio cumpliendo en todo momento con los requisitos impuestos por la legislación vigente en materia de protección de datos y ante quien los interesados pueden ejercitar sus derechos.

5.ª El plazo de admisión de los trabajos terminará el 31 de mayo de 2009.

6.ª Cualquier miembro del Jurado podrá, si así lo estima oportuno y previa autorización del autor, proponer artículos que a su juicio deban ser tenidos en cuenta dada su excepcional calidad.

7.ª Con el Premio, el autor declina sus derechos sobre el artículo galardonado y acepta la difusión que se considere procedente. FUNDACIÓN MAPFRE no hará públicos los nombres de los concursantes. Los originales de los trabajos no premiados serán devueltos a sus autores.

8.ª El Jurado lo compondrán: D. Alberto Manzano Martos (Presidente), D. Pablo Jiménez Burillo (Vicepresidente), D. Manuel Alcántara, D. Juan Cruz, D. Juan Fernández-Layos Rubio, D. Antonio Gala, D. Antonio Mingote, D. Fernando Rodríguez Lafuente, D. Daniel Samper Pizano, D. Vicente Verdú y D. Daniel Restrepo Manrique (Secretario no Vocal). También forman parte del jurado D. Raúl del Pozo y D. Antonio Burgos, ganadores de las convocatorias del premio correspondientes a los años 2005 y 2006.

Bases completas en:

www.fundacionmapfre.com

Envío de artículos:

Premio González-Ruano de Periodismo

FUNDACIÓN MAPFRE. Instituto de Cultura

Paseo de Recoletos, 23. 28004 Madrid - ESPAÑA

Tel.: +34 91 581 95 96 • Fax: +34 91 581 16 29

Madrid, abril de 2009

FUNDACIÓN**MAPFRE**

ARCADIA
N.º 43 ABRIL 2009
Semana



Serie Fogeys, *Des's first date*, 2001
David Stewart
(Reino Unido)

Sede Calle 93B N.º 13-47 Bogotá, Colombia
PBX 6468400 Fax 6210475
Correo electrónico: arcadia@semana.com
Apartado aéreo No. 253459

ISSN 1900-589X
Printed in Colombia

Los lectores invisibles

El pasado 23 de abril se celebró el Día del Idioma. Y el Dane reveló un dato por el cual hay mucho que celebrar: los jóvenes en Colombia están leyendo y la apabullante cifra de que el 66% de la población entre los 12 y los 25 años es lectora, demuestra que aunque Colombia está lejos de los estándares internacionales (un colombiano lee en promedio 1,9 libros al año), el futuro puede ser alentador. Y lo será si se mantienen estrategias y planes que, a lo largo de este primer decenio del siglo XXI, han demostrado ser eficaces a la hora de promover el libro y la lectura en el país.

Aunque es evidente que los tiempos de crisis no son ajenos a la cultura —el presupuesto asignado por el Estado al Ministerio de Cultura decrecerá estruendosamente el año que viene—, si se mantiene la sinergia entre las iniciativas privadas y el aporte del Estado, la lectura y los libros seguirán ganando terreno en un país que, por mucho que se hable, aún no está a las puertas de una verdadera revolución tecnológica y un acceso a internet masivo. ¿Por qué ha aumentado la lectura entre los jóvenes? Quizá la respuesta parezca obvia, pero es fundamental: por el acceso. Y el acceso, desde la puesta en marcha del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, en 2002, ha crecido ostensiblemente: de los 1.092 municipios colombianos, ese año apenas 300 tenían bibliotecas públicas. En estos siete años, y gracias al Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Luis Ángel Arango, Fundalectura, la Cámara Colombiana del Libro y Fonade, entre otros, casi 1.000 tienen una biblioteca pública dotada con 2.000 títulos, internet y un equipo para proyectar películas. La encuesta de hábitos culturales así lo demuestra: "El 11,59 % de los libros se leyeron en bibliotecas públicas o fueron prestados en las mismas. El 50,68% de las personas que tienen entre 12 y 25 años aseguraron haber asistido por lo menos una vez en el año a bibliotecas. Las bibliotecas Luis Ángel Arango, El Tunal y El Tintal están entre las 20 mas visitadas del mundo".

El 50,68% de las personas que tienen entre 12 y 25 años aseguraron haber asistido por lo menos una vez en el año a bibliotecas.

El acceso ha sido uno de los causantes de que esos lectores que hace siete años confesaban leer solo cuando estaban escolarizados haya cambiado: los jóvenes están leyendo por placer. La encuesta muestra que la lectura por gusto y entretenimiento corresponde al 64,11%; mientras que por trabajo 7,44%; y por estudio el 28,49%. Y eso hace la diferencia: en encuestas anteriores, como la realizada por el mismo Dane, en 2001, los jóvenes confesaban que su principal motivo era la obligación.

Ese cambio es mucho más que significativo de lo que parece. Leer, más allá de la alfabetización —que según la encuesta aún no alcanza estándares esperanzadores—, es mucho más que la decodificación instrumental de unos signos. Leer de manera placentera, por el gusto de hacerlo, tiene réditos mucho más profundos que la simple diversión. Aunque pueden ponerse en tela de juicio los valores benéficos de la lectura —que no es terapéutica, ni ayuda a hacernos mejores seres humanos—, un país que descubre que el mundo es mucho más ancho y ajeno que los dramas que lo aquejan a diario, es capaz de formar ciudadanos críticos con una realidad dolorosa y apremiante.

La literatura, la poesía y el arte en general —que según datos de la encuesta son los temas preferidos por los jóvenes— no son pasatiempos mediante los cuales el hombre ha intentado evadir su realidad. Al contrario, han sido poderosos instrumentos simbólicos que han servido para subvertir y descubrir las honduras más profundas del ser humano. En consecuencia, que nuestros jóvenes estén confrontándose con los dilemas universales de la cultura, entraña un alentador porvenir en un país que necesita, con urgencia, ciudadanos más participativos y activos con sus procesos sociales y políticos.

Estamos ante una silenciosa revolución, quizás oculta por el terrible estado de las cosas de nuestra política. Y será esa silenciosa lectura de los jóvenes la que quizás, mañana, demuestre que es posible una generación capaz de asumir los retos del futuro.

CONTENIDO

WWW ▶ ESCRÍBANOS A arcadia@semana.com

La primera de la fila: Blues y jazz en La Libélula

Iván y César Álvarez son conocidos, desde hace 33 años, como 'Los libélulos'. Esto, gracias a su grupo, La Libélula Dorada, la tropa de marionetas más inteligente y aguda del país. Pero los hermanos Álvarez se convirtieron en un dúo que, más allá de haber contribuido a renovar el espectáculo de los títeres en el país, ha sido gestor cultural de primer orden. Desde hace doce años, 'Los libélulos' crearon en su propia sede de Chapinero, el Festival de Blues y Jazz de La Libélula Dorada, que se llevará a cabo hasta julio próximo. El evento presenta más de sesenta bandas de blues y jazz en su mayoría de la ciudad, y recoge, a través de conciertos y una impecable organización, a ese puñado de músicos que muchas veces no encuentran los escenarios adecuados. Este mayo la programación del Festival continúa con bandas como Blue Jean Blues, The Joint, Roadweiler, La Real Charanga y Gina Savino Jazz, entre muchos otros.



Informes: (1) 2498658
www.libeluladorada.com

In memoriam

Falleció el poeta Mario Rivero


LEÓN DARÍO PELÁEZ/SEMANA

El pasado 11 de abril falleció en Bogotá el poeta Mario Rivero. Había nacido en Envigado en 1935, y fue uno de los poetas fundamentales de la generación de los cuadernícolas. *Arcadia* lamenta su muerte y lo recuerda con uno de sus poemas.

Poemita
Tuve un pequeño pájaro
que cantaba para mí cada día
cuando el alma se estaba entumeciendo
y descarrió su vuelo.
Tuve una pequeña moneda de oro
hecha en los siglos anteriores
—y sin equivalente—
y la perdí en la arena.
En un lejano viaje
encontré una pequeña rosa —no
corriente—
—sin con qué comparar—
pero otro peregrino la quebró de su tallo
y la prendió en su ojal.
¡Ah pequeña rosa
pequeño pájaro
pequeña moneda!
¡Qué fácil para alguien como yo morir!

Los premios...


El escritor argentino Andrés Neuman.

▶ El pasado 23 de marzo, el escritor argentino residente en España Andrés Neuman recibió el Premio Alfaguara de Novela por su obra *El viajero del siglo*. El escritor, quien hace parte del grupo de Bogotá 39, se refirió a su novela como "una obra futurista que sucede en el pasado", pues ésta intenta contar sucesos del siglo XIX desde la óptica del siglo XXI.

▶ Después de llevarse el premio FEISAL (otorgado por la Federación de Escuelas de Imagen y Sonido de Latinoamérica) en el Festival de Cine de Guadalajara, el documental **Bagatela** ganó el premio a Mejor Película en la categoría de Derechos Humanos del Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires (BAFICI). Bagatela es dirigida por **Jorge Caballero Ramos**.

▶ El pasado 14 de abril se entregó, en la Galería La Cometa de Bogotá, el primer premio del II Concurso Arte Joven Colsanitas. Entre 1.116 obras se escogió *En pedazos quedaron* de **Alejandro Castillo**, quien recibió cinco millones de pesos como premio.

▶ El pasado 30 de marzo se conoció que el escritor español **Jesús Ferrero** era el ganador del Premio Anagrama de Ensayo por su obra *La experiencia del deseo*.

La lengua absuelta

Por Marta Ruiz




Michael Sheen como David Frost y Frank Langella como Richard Nixon, en la Película *Frost/Nixon*.

¿PERDÓN?

La película *Frost/Nixon* vale toda por un solo instante. Y es el momento en el cual el periodista David Frost (Michael Sheen), con su cara inofensiva de presentador de farándula, le pregunta al entonces ex presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon (Frank Langella), si consideraba ilegal su actuación al encubrir a quienes "chuzaron" ilegalmente la campaña demócrata. Nixon, como si nada, responde: "Si un acto ilegal lo comete el presidente, entonces no es ilegal". La respuesta de Frost es demoledora. Sólo dice: "¿Perdón?", mientras se incorpora en su sillón para escuchar bien. No da crédito a lo que acaba de oír, mientras Nixon comprende que ha quedado desnudo. Su rostro se quiebra en la pantalla y se derrumba. Nixon, cuyo lema de campaña había sido "Ley y Orden", acababa de verse a sí mismo escupiendo su desprecio por la democracia. El congreso lo investigaba por obstrucción a la justicia y el 60% de estadounidenses, que lo había reelegido, aceptó la necesidad de su dimisión.

Hace pocas semanas una imagen simétrica le dio la vuelta al mundo. Esta vez no en el cine, sino en los noticieros. Alberto Fujimori gimoteaba ante la Corte Suprema que acababa de condenarlo a 25 años de cárcel por el encubrimiento y la determinación mediata de por lo menos dos masacres y dos casos de tortura cometidos por sus hombres de confianza, en los años de la guerra contra Sendero Luminoso. Fujimori no parecía entender nada. "Tuve que gobernar desde el infierno. Ningún presidente recibió un país peor. Transcurridos los años puedo decir con convicción que mi estrategia de pacificación fue la correcta", fue lo que dijo convencido aún de su heroísmo.

Pero entre ambos hay una diferencia. Mientras uno (Nixon) no tuvo pudor en violar la ley para sus propios intereses, convencido de que su poder le garantizaría la impunidad; el otro (Fujimori) hizo de la ley un resorte en el que cupieran todos sus desmanes. Cambió la Constitución y las leyes para guardar las formas, convencido de que su reinado sería perenne. Como no pudo comprar al Congreso y a la Corte, las cerró y las sustituyó por otras de bolsillo. Como Ubu Rey, el personaje del teatro del absurdo de Alfred Jarry, que mandó colgar a todos quienes osaban controvertirlo.

En lo que son idénticos Nixon y Fujimori es en el delirio. Delirio por el poder que los transformó de héroes a villanos, y de grandes líderes a vulgares reyezuelos. Pero eso no es raro. Así es el poder, y aún más, su abuso. De Alejandro Magno a Napoleón, de Lawrence de Arabia a Fidel Castro y de Mussolini a Chávez. Todos ellos militantes acérrimos de la escuela de "El Estado soy yo". Los políticos suelen parecerse. Lo que diferencia a las naciones no son tanto sus líderes, sino sus instituciones y sus pueblos. Es la sociedad la que hace la diferencia. La que decide qué tan legítimos son los actos de sus gobernantes. Y para eso están las instituciones y —¡cómo no!— la opinión pública.

Nixon y Fujimori tienen en común que subestimaron a las instituciones; se sintieron arrobados por las masas, y se dejaron ensalzar por sus cortesanos. Cuando el límite de sus abusos se hizo insoportable, las instituciones mostraron que a la larga, ellas duran más y tienen más peso que los gobernantes de turno (la justicia y el Congreso los juzgaron); el pueblo cambió sus preferencias, con tanta facilidad como ellos la ley (hoy 70% de los peruanos piensa que Fujimori es culpable), y sus áulicos terminaron en muchas ocasiones diciendo que obedecían órdenes de jefes omnipotentes. De tiranos.

Siempre hay un punto de quiebre. Un límite. Un momento en el que no solo un periodista, sino toda una sociedad se pregunta: "¿Perdón?", ante el abuso del poder de un presidente.

HABLADURÍAS



CONMOVEDORA, POR DECIRLO MENOS, fue la muestra de teatro Butoh que realizó Ko Mirobushi en la Casa del Teatro Nacional el pasado 18 de marzo. Mirobushi, en tan solo algo menos de 60 minutos, dejó al público aturdido con una demostración de destreza y fuerza corporal en una obra que dejó sin palabras a los asistentes. La obra, que reflexionaba sobre las consecuencias de la bomba de Hiroshima, mostraba a Mirobushi en un espacio apenas provisto de una lámina de aluminio y una montaña de harina, estrellándose y deambulando por el vacío y el sin sentido. Una muestra que muchos recordaremos como antológica en lo que va de este año.

Y HACE YA UN MES QUE TERMINÓ EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE GUADALAJARA, en donde dos colombianos ganaron premio: el director Jorge Caballero, por su documental *Bagatela*, y el actor Andrés Parra, por su protagónico en *La pasión de Gabriel*, de Luis Alberto Restrepo, que, según quienes la pudieron ver en el Festival, es una película poco pretenciosa, sencilla, pero a la que le falta un hervor para ser buena. Pero no todo fue alegría en Guadalajara. La noche del 26 de marzo, mientras los candidatos al premio se alistaban para recibir su galardón, Manu Chao, que había llegado a la capital tapatía para dar una serie de conciertos gratuitos, se escondía de las autoridades mexicanas que desde la tarde lo andaban buscando para extraditarlo. ¿La razón? En México existe una ley que prohíbe que los extranjeros se pronuncien sobre asuntos internos. Y Manu, fiel a su estilo, había protestado contra la masacre de San Salvador de Atenco en 2006.



Para colmo de males, el francés había entrado a México con visa de turista, así que durante su estadía no podía trabajar (o dar conciertos, según el gobierno, aunque no estuviera ganando por su oficio). A pesar de que el Festival y personalidades como Peter Gabriel lo apoyaran, Chao tuvo que cancelar su última presentación y salir de Guadalajara.

Y PARA SEGUIR CON CINE, el 16 de abril hubo preestreno de la película *Milk*. Séptimo Arte, la distribuidora de la película, realizó un encuentro en la United International Pictures. En una sala de no más de cuarenta puestos, se reunieron miembros de la comunidad gay, de la emisora Radio Diversia y del Polo Rosa, para después de la proyección debatir sobre la situación de los homosexuales en Colombia (que al parecer no está mucho mejor que lo que retrata la película). Lo cierto es que para la comunidad gay, el estreno de *Milk* tiene matices políticos. En palabras de Alberto Pozo, de la distribuidora Séptimo Arte, se espera que —además de entretener— la película sea influyente en la opinión pública. Que así sea.

TRES DÍAS ANTES, EL 13 DE ABRIL, se realizó en la Biblioteca Nacional el lanzamiento de la Fiesta de las Lenguas Nativas. Y quedó claro que para el Ministerio de Cultura es prioridad proteger las 68 lenguas nativas que todavía existen en Colombia y por eso no ahorrarán esfuerzos para que la Ley de Protección de Lenguas pase en el Congreso. El poeta yanacona Freddy Chicangana, que para sorpresa de quienes no lo conocían ha publicado en antologías dentro y fuera del país, recitó varios poemas en español y en su lengua. Para cerrar el grupo Tubu, del Vaupés, mostró un fragmento de su espectáculo que mezcla danza, canto y poesía. En pocas palabras, un breve abrebocas de lo que fueron las celebraciones que se llevaron a cabo del 20 al 26 de abril, una verdadera celebración a la diversidad, que tanto nos hace falta.



PERO SI AQUÍ SE CELEBRÓ LA DIVERSIDAD, parece que en la Bienal de La Habana no hubo mucho de eso. El *performance El susurro de Tatlin*, de la artista cubana Tania Bruguera, que se presentó el pasado 29 de marzo, y que consistía en recrear un escenario similar en el que Fidel Castro dio el discurso de la victoria en 1959, con la paloma blanca que se posó sobre su hombro y todo, y que buscaba que los cubanos se acercaran a unos micrófonos y que dijeran lo que quisieran durante un minuto, resultó en polémica por cuenta de la famosa bloggera Yoani Sánchez, quien reclamó acceso no restringido a internet. Su intervención fue seguida por otras de jóvenes que clamaban por la libertad de prensa y de expresión en Cuba. Estos reclamos fueron respondidos al otro día por el Comité Organizador de la Bienal que sacó un comunicado que, entre otras cosas, decía: "...varias personas ajenas a la cultura, encabezadas por una 'disidente' profesional fabricada por el poderoso grupo mediático PRISA, aprovecharon un *performance* de la artista Tania Bruguera para realizar una provocación contra la Revolución Cubana. Se trata de individuos al servicio de la maquinaria propagandística anticubana, que repitieron el desgastado reclamo de 'libertad' y 'democracia' exigido por sus patrocinadores".

Y PARA TERMINAR: EL PASADO 14 DE ABRIL se lanzaron oficialmente los ocho Festivales al Parque de Bogotá en un almuerzo cerrado en el Hotel Tequendama, al que asistieron la crema y nata de la gestión cultural y la música en la ciudad. En un almuerzo más bien íntimo, no faltó la crítica. Constructiva, por supuesto. Entre otras cosas, se tocó el tema de la pertinencia de los festivales Ópera al Parque (que desde el 2006 ha perdido unos 6.000 espectadores) y el Festival Distrital de Teatro (ojo, no el que fundó Fanny Mikey) que, al lado del Iberoamericano, se queda penosamente chiquito. Tema que puso sobre la mesa (literalmente) Fernando Toledo, que aunque en el momento no se había posesionado como parte de la Junta Directiva de la Orquesta Filarmónica, se nota que entra con ánimo combativo.

IDEAS











Señores *Arcadia*:

Con mucho respeto a todos los intelectuales que contribuyen con el editorial de *Arcadia* para celebrar el recurso a la literatura de las personalidades públicas, permítanme dar una voz disonante ante tanto despliegue de arrogancia incomprensible. Y digo incomprensible, porque ¿de qué se trata? ¿De demostrarle al mundo que la literatura es el dominio de unos cuantos iniciados? ¿Y quienes son esos iniciados? ¿Los editores? ¿Los académicos? ¿Los eruditos? No entiendo que *Arcadia* le dedique su editorial a ridiculizar a un alcalde porque cometió el error de citar al Quijote sin aportar nada más que la burla docta. No sé si el señor alcalde se leyó *El Quijote*. Yo sí. Lo hice a los veinte años, cuando era estudiante de Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes. Y me lo debería releer. Es una obra de mil lecturas que, si de algo nos habla es de ese juego eterno de diálogos que entablamos los seres humanos con los libros. Me apena entonces que quienes han leído *El Quijote* puedan, en una revista que habla de libros, limitarse a una tontería como si esa frase sí fue o no realmente dicha por el Quijote. Y ya que estamos hablando con eruditos, por qué ninguno, de una vez por todas nos saca de la duda: ¿esa bonita y recursiva frase está o no en *El Quijote*?

Ana Roda Fornaguera

La última edición de *Arcadia*, sección minúsculas, consigna una noticia trascendental para los amantes de la buena lectura y la investigación: la adquisición por parte de la Biblioteca Luis Ángel Arango de la sin par colección de Nicolás Gómez Dávila. Ahora, está en ciernes un comodato para que la BLAA se haga cargo de la biblioteca de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, donde se ha encontrado, luego de un cuidadoso análisis, que más de un 50% de los volúmenes no se encuentran en la colección de la biblioteca, lo cual permitirá acceder a una invaluable información técnica y científica a todos los interesados en tan importante área del saber. Los mejores parabienes por tan acertados esfuerzos, y que no veamos olvidado el trabajo de muchos años depositado en el baúl de los recuerdos, lleno de polvo y obsolescencia.

Antonio José Marulanda Rojas

Quizás es un tema menor pero, digamos, quisiera lanzar una piedra al agua a ver qué ondas reverberan.

En los recientes premios India Catalina, definidos por lo televisual como un premio al talento nacional, resultó premiado en el área de libretos originales el señor Andrés López, más conocido como 'Florecita' por la serie *El cartel de los sapos*. Es un tema menor porque, al parecer, los premios India Catalina resultan menores incluso para la teleaudiencia nacional. Digamos que el debate público sobre el ethos de los premios ya daría de qué hablar. ¿Los premios definen una categoría de profesionales, en este caso a los libretistas? ¿Qué define a un libretista? ¿Señalan impactos mediáticos? ¿Sirven para separar la paja del grano? Digamos que en otros ámbitos más consistentes —literatura, por ejemplo— debería ser así.

Sin embargo, el tema menor que quiero exponer va para otro lado. ¿Qué sucede con las víctimas en estos casos? Hablo de las víctimas de carne y hueso de esos relatos ficticios, pero basados en hechos reales, que parecen relegadas a la tierra del olvido. Porque, al parecer, estamos ante una oleada de crónicas primarias que, bajo el cómodo paraguas "eso fue lo que sucedió (o casi)", se pierde el rumbo del ethos. Y el debate (que debería incluir a distintos eslabones del oficio y no solo a los guionistas). Ojalá *Arcadia* pueda hacerlo.

Sobre todo porque productos de esta índole —sería ingenuo negarlo— seguirán proliferando en nuestro medio. Y las víctimas seguirán olvidadas.

Ricardo Sarmiento

Estimado Nicolás Morales:

¡Buena esa, Nicolás! Esperemos que Roberto Pombo cambie ese modo de hacer periódicos competitivos en lo comercial y miedosos en lo periodístico.

Pero es que *El Tiempo* ha creído por años que la gente no lee, no tiene tiempo, y apenas busca ser informada de afán. Es decir, que el periódico le confirme la misma información que ha escuchado o visto en la TV.

¡Cómo le parece! Les toma años conseguir en José Navia a un narrador que se acercara a Germán Santamaría o a Juan José Hoyos, y cuando lo tienen listo lo ponen como editor. Lo encierran.

Y creyeron que los lectores se iban a interesar en los hechos culturales si los presentaban revueltos con la farándula. Es decir, si le mermaban intensidad a lo cultural para que pasara de agache.

Ahora *El Tiempo* sufre el desenfreno de la competencia. Enseñado a estar solo en la plaza, sufre el síndrome de la chiva frente a *El Espectador* y a *Semana*. Por ahí dicen que despliega sus influencias para averiguar lo que no debe y desbaratar las exclusividades de los otros. Cuando los lectores queremos calidad, profundidad, análisis calificado, continuidad, seguimiento. No que se jubilen apenas en el papel de notarios.

Los periódicos que no hagan estas cosas con juicio la van a ver negra.

Carlos Uribe de los Ríos

WWW ▶ ESCRÍBANOS A arcadia@semana.com

• Los libros que *Arcadia* quisiera ver en la lista de los más vendidos



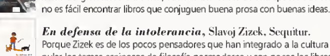
Alabama Song, Gilles Leroy, RBA.
No solo porque esta novela mereció el Premio Goncourt en el 2007, sino por haber sido traducida y distribuida con una rapidez pocas veces vista en Colombia, donde poco se habla de los nuevos novelistas franceses.



Ni de Eva ni de Adán, Amélie Nothomb, Anagrama.
Por ser la última novela de Nothomb, que además de ser una de las escritoras más interesantes en lengua francesa en los últimos años, es una muestra de escritura sencilla con una hondura extraña en estos días.



Schopenhauer y los años salvajes de la filosofía, Rüdiger Safranski, Tusquets. Porque es una biografía escrita con tremolancia del gran filósofo alemán, además del retrato de una época. Otra razón: no es fácil encontrar libros que conjuguen buena prosa con buenas ideas.



En defensa de la intolerancia, Slavoj Zizek, Sequitur.
Porque Zizek es de los pocos pensadores que han integrado a la cultura popular los temas espinosos de filosofía posmoderna y son pocos los libros que en esta época de corrección política van en contra de la corriente.



Los revolucionarios industriales, Gavin Weightman, Ariel.
Porque, sí, es la historia de la Revolución Industrial, solo que narrada a partir de los personajes que la forjaron y con el estilo narrativo que tanto les hace falta a nuestros libros de historia.

Le doy mi palabra

Por Carlos Castillo Cardona



FALLAR

¿Cómo puede confundirnos el castellano cuando decimos que un juez falla por no fallar y otro falla por haber fallado? Pues, sí. Eso nos ha pasado con el procurador saliente y el procurador entrante con la sentencia a los ministros que tenían que ver con la yidispolítica. Un procurador hizo trabajar varios meses a su equipo y no condenó a los investigados. El nuevo se tomó pocas semanas para proferirles un fallo absolutorio.

La razón es sencilla: *Fallar* viene del verbo latino *fallir*, que quiere decir haber, tener, notar, sentir, compensar, remediar y suplir, pero a través del tiempo ha adquirido muy variadas acepciones y subacepciones. *Fallido*, por ejemplo, hacia 1140 ya quería decir faltar, engañar, abandonar, pecar, errar. Sin embargo, fallar, en términos jurídicos, viene del latín *afflare*, es decir "soplar algo", "rozar algo con el aliento", para posteriormente tener el sentido de "oler la pista de algo", "dar con algo, encontrar algo". Extraños orígenes de la palabra fallar cuando los dos procuradores parecen haber encontrado cosas distintas. ¿Será que les huele distinto? Parece inconcebible la disparidad de criterios en la acción de *fallar*, en el sentido de "dar sentencia", que se basa en los significados previos de "encontrar o averiguar los hechos" o "encontrar la ley aplicable". El lenguaje jurídico mantuvo la forma arcaica de la *f*, para *fallar*, en vez de adoptar la *h* para *hallar*. En este caso que nos ocupa, con arcaísmo o sin arcaísmo, todo parece ser más una falla que un hallazgo.

Quedan muchas dudas razonables para lo que debería haber sido la parte dispositiva de la sentencia o resolución judicial que determinara un pronunciamiento estricto de condena o absolución. Pero se pueden encontrar significados verdaderamente esclarecedores en el fallo que no fue, del procurador saliente, y en el que fue, del procurador entrante. Tal vez aquí juegan las ambigüedades del idioma o la variación de los sentidos de acuerdo a los contextos. Claro que como no se trata de justicia, podemos recordar que los médicos hablan de fallo cuando se trata de una insuficiencia o un fracaso. Los geólogos creen que hay una falla cuando se ha producido en un terreno. Aquí no hay movimientos telúricos con la justicia.

El DRAE nos dice que se está fallo cuando un jugador carece de un palo en el juego de naipes: Estoy fallo a oros. Se está desfallecido cuando faltan las fuerzas. O hay fallo cuando hay deficiencia o error. Alguien puede salir fallido en algo. También, y en nuestro caso queda claro, fallar puede ser no acertar o equivocarse. Se puede fallar un tiro y, sobre todo, una respuesta. Falla una cosa o persona cuando no se responde como se espera: Tú me fallaste. O si se deja de funcionar bien. O si algo pierde la resistencia, rompiéndose o dejando de servir. Por ejemplo, falla la base.

Resulta gracioso pensar que *falla*, tal como nos lo dice la Academia, es como un disfraz "una cobertura de la cabeza que usaban las mujeres para adorno y abrigo de noche y que solo dejaba al descubierto el rostro, bajando hasta el pecho y mitad de la espalda". Y, ¿qué me dicen de las Fallas de Valencia, esos monigotes que se queman?

Con estas referencias el lector puede hacer sus asociaciones de ideas con los fallos y fallas de nuestra justicia. Pero, poniendo de lado a los procuradores, ¿qué tipo de fallo fue ese que le dio el Premio Planeta a Ángela Becerra?

minúsculas

Aunque muchos aún añoran que en estos días de abril la Feria Internacional no haya abierto sus puertas —será en agosto, a partir del 5 de ese mes—, la Cámara Colombiana del Libro y Corferias ya confirmaron que México será el país invitado de honor. Entre los escritores confirmados están Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, Javier Velasco, José Emilio Pacheco y Ángeles Mastretta.

●

Parece que la crisis económica ataca a las librerías desde varios flancos. No solo se han disminuido las ventas —algo que se esperaba—, sino que desde principio de año se ha notado un extraño aumento de ladrones de libros raros y caros. Tanto, que la Librería Lerner de la 92 ha tenido que contratar nuevos libreros-vigilantes, pues es el blanco de una pandilla de unos seis jóvenes de refinado gusto: entre sus libros favoritos están *La historia de la belleza* de Umberto Eco (195.000 pesos, del que se han llevado ya dos ejemplares) y el *Diccionario de los símbolos* (339.000 pesos).

●

Comienzan a notarse los cambios en el Festival Iberoamericano de Teatro. Ana Marta de Pizarro, su directora, anunció que en la próxima edición el festival habrá un eje temático: el Bicentenario —el mismo, sea dicho de paso, que tanto han promocionado para el año 2010 el Distrito, el Ministerio de Cultura y todas sus entidades adscritas—. ¿Será una simple estrategia de financiación en tiempos de múltiples crisis?, ¿o que Ana Marta (que tanto protestó por el nombramiento de Gustavo Vasco como director del Teatro Nacional, por ser él quien limitaría su margen de acción) se cansó de pelear por su independencia?

●

María Claudia Parias ha demostrado ser un verdadera "mujer orquesta" y está empeñada en demostrar que su orquesta es una verdadera entidad multitarea. Ya se sabe que la Filarmónica este año se encargará de los festivales al Parque de Bogotá La pregunta es: ¿cuánto más aguantará la Filarmónica la reforma administrativa que la pone a la cabeza de los programas de música, danza y arte dramático del Distrito?

●

El pasado 13 de abril, en el lanzamiento de la Fiesta de las Lenguas Nativas, Jon Landaburu respondió la pregunta que *Arcadia* dejó abierta en esta misma sección de su edición pasada. El lingüista dijo que el aparte de la Ley de Protección de Lenguas sobre el derecho a acceder a servicios públicos y de administración en su lengua será un proceso gradual, que apenas empieza. No aclaró, sin embargo, si se trataba de educación o traducción.

ARCADIA sugiere...



IVÁN HERRERA

...visitar la exposición *Piratería Sentimental*, que estará hasta el 10 de mayo en La Residencia, en donde se muestra la reproducción a mano de 54 carátulas de discos hechas por diferentes artistas colombianos, curada por Humberto Junca. Cada artista escogió el disco que más lo ha emocionado, así que el visitante se encontrará con carátulas que van desde una reproducción en cartón de *Thriller*, de Michael Jackson, pintada por Mateo López hasta la carátula de la banda sonora del Chavo del Ocho, a cargo de Catalina Ávila. Esta exposición no es solo para ver, sino también para oír, pues está acompañada de una banda sonora que recoge una canción de cada disco elegido. Al divertido recorrido por la historia de la música y de la cultura popular, lo acompañan canciones de Pastor López, AC/DC, los Sex Pistols y Miguel Bosé, entre otros. Llama la atención la carátula del grupo de cumbia peruana Los Auténticos Shapis, inspirada en un disco de Los Ramones, de Eliana Otta y la reproducción en tinta de la carátula de *Trout Mask Replica*, de Captian Beefheart, hecha por Juan Echeverri.

Cra. 17 N.° 39-42, La Residencia. De lunes a miércoles, de 12:00 m. a 10:00 p.m. De jueves a sábado, de 12:00 m. a 1:30 a.m.

EL DESTACADO



Mapuche pueblo y cultura viva. Objetos de la cultura indígena chilena. Hasta el 30 de mayo. Museo de Arte y Cultura Colsubsidio. Cl. 36 No. 5 A-19. Informes: (1) 340 0770.

BOGOTÁ

EXPOSICIONES



Grau y amigos. Exposición en homenaje a Enrique Grau. Hasta el 8 de mayo. Quinta Galería. Cl. 70A N.º 5-67. Informes: (1) 312 7368.

Día internacional de los museos. Entrada libre a exposiciones permanentes y temporales. 17 de mayo. De 10:00 a.m. a 5:00 p.m. Museo Nacional de Colombia. . Cra. 7 N.º 28-66. Informes: (1) 334 8366.

Candelario Obeso bogando por un río de letras. Exposición bibliográfica. Desde el 13 de mayo. Biblioteca Luis Ángel Arango. Cl. 11 N.º 4-14. Informes: (1) 343 1212.

René Burri. Un mundo. Retrospectiva del fotógrafo suizo. Hasta el 1 de junio. Banco de la República. Casa de la Moneda. Cl. 11 N.º 4-14. Informes: (1) 343 1212.

Silentes. Exposición de María Margarita Sánchez. Hasta el 17 de mayo. LaLocalidad Complejo Cultural. Cl. 118 N.º 5-33. Informes: (1) 620 6246.

Esto es una pipa. Exposición de Camilo Restrepo. Hasta el 10 de mayo. LA Galería. Cl. 77 N.º 12-03. Informes: (1) 600 9795.

Visionarios-Audiovisual en América Latina. Proyecciones de cine y video experimental. Hasta el 8 de mayo. El Parqueadero. Cl. 11 N.º 4-21. Informes: (1) 352 0035.

TEATRO

Esperando a Godot. Adaptación de la obra de Samuel Beckett a cargo de Everett Dixon. Hasta el 16 de mayo. Casa del Teatro Nacional. Cra. 20 N.º 37-54. Informes: (1) 320 1448.



Anímula, Vágula y Blándula. Montaje sobre los desaparecidos. Hasta el 2 de mayo. Teatro Varasanta. Cra. 15 Bis N.º 39-39. Informes: (1) 338 2045.

ENCUENTROS

Astronomía al parque. Jornadas de observación. 3 y 10 de mayo. Parque de la Independencia. 9:30 a.m. Dirección: Cl. 26 Cra. 6. Informes: (1) 327 4927.

CONCIERTOS

XII Festival de blues y jazz. 8 de mayo: Orquesta Sinfónica Juvenil. 12 de mayo: Cuarteto Tumbando Jazz. 16 de mayo: La Real Charanga. 8:00 p.m. Teatro La Libélula Dorada. Cra. 19 N.º 51-69. Informes: (1) 345 0683.

MEDELLÍN

EXPOSICIONES

Los espíritus, el oro y el chamán. Selección de objetos del Museo del Oro. Hasta el 17 de mayo. Museo de Antioquia. Cra. 52 N.º 52-43. Informes: (4) 251 3636.

Visionarios-Audiovisual en América Latina. Proyecciones de cine y video experimental. Hasta el 30 de abril. Museo de Arte Moderno de Medellín. Cra. 64 B N.º 51-64. Informes: (4) 230 2622.

Sentir para ver. Galería táctil del Museo del Louvre. Hasta el 23 de mayo. Museo Universitario de la Universidad de Antioquia. Cl. 67 N.º 53-108. Informes: (4) 219 8332.

Corte 50. Muestra de la colección privada del MAMM. Hasta el 30 de abril. Museo de Arte Moderno de Medellín. Cra. 64 B N.º 51-64. Informes: (4) 230 2622.

CONCIERTOS



Sargento García. 7 de mayo. Teatro de la Universidad de Medellín. Cra. 87 N.º 30-65. Informes: (4) 340 5202.

¡Un espectáculo de música y danza! Presentación de la Orquesta Filarmónica de Medellín, el grupo Seresta e Imago Danza Contemporánea. 12 de mayo. 8:00 p.m. Teatro Metropolitano de Medellín. Cl. 41 N.º 57-30. Informes: (4) 262 5500.

CALI

TEATRO

Freydell vs. Ionesco. ¿Un encuentro absurdo? Dirigida por Ricardo Domínguez y Mauricio Benítez. Del 6 al 9 de mayo. Cali Teatro. Cra. 12 N.º 4-51. Informes: (2) 893 8790.

CINE

Cine club de no-ficción. Muestra de documentales españoles. 30 de abril: *La pelota vasca*, Julio Medem. 7 de mayo: *Monos como Becky*, Joaquín Jordá y Nuria Villazán. 7:00 p.m. Lugar a Dudas. Cl. 15 N.º 8N-41. Informes: (2) 668 2355.

Cine de autor. Ciclo de Arthur Penn. Todos los sábados de mayo. 7:00 p.m. Lugar a Dudas. Cl. 15 N.º 8N-41. Informes: (2) 668 2355.

ENCUENTROS

III Festival Internacional de Ballet. Del 26 de abril al 3 de mayo. Entrada Libre. Teatro Municipal Enrique Buenaventura. Cra. 5 N.º 6-74. Teatro Jorge Isaacs. Cra 3 N.º 12-28. Comfenalco. Cl. 5 N.º 6-63. Cali Teatro. Cra. 12 N.º 4-51. Informes: (2) 555 3130.

El monólogo, el soliloquio y el flujo de conciencia. Conferencia de Cristóbal Peláez. 22 de mayo. 7:00 p.m. Comfenalco. Cl. 5 N.º 6-63. Informes: (2) 886 2727.

MANIZALES

CINE

Festival Eurocine. Del 29 de abril al 2 de mayo. Centro Cultural y de Convenciones de los Fundadores Manizales. Cra. 22 Cl. 33. Informes: (6) 878 2530.

TEATRO



Angelitos empantanados. Montaje del texto de Andrés Caicedo por el Teatro Matacandelas. 9 de mayo. 8:00 p.m. Teatro Los Fundadores. Cra. 22 Cl. 33. Informes: (6) 878 2530.

CONCIERTOS

Ensamble Pro Música de Rosario. Concierto para familiarizar a los niños con la música clásica. 5 de mayo. 11:00 a.m. Teatro 8 de Junio. Universidad de Caldas. Cl. 65 N.º 26-10. Informes: (6) 878 1500.

BUCARAMANGA

EXPOSICIONES

Verdad y metáfora. Autorretratos de la colección de arte del Banco de la República. Hasta el mes de junio. Salón de exposiciones Banco de la República. Cra. 19 N.º 34-93. Informes: (7) 642 4170.

CINE

Festival Eurocine. Del 4 al 8 de mayo. Auditorio Luis A. Calvo y Sala Zalamea. Universidad Industrial de Santander. Ciudad Universitaria. Cra. 27 Cl. 9. Informes: (7) 634 4000.

TEATRO

4 mujeres. Adaptación de historias de Edgar Allan Poe a cargo del teatro Matacandelas. 14 de mayo. 7:00 p.m. Universidad Industrial de Santander. Ciudad Universitaria. Cra. 27 Cl. 9. Informes: (7) 634 4000.

IBAGUÉ

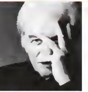
EXPOSICIONES

Seis episodios del arte en Latinoamérica. Hasta el 15 de mayo. Sala de exposiciones, Banco de la República. Cra. 3 A N.º 11-26. Informes: (8) 263 0721.

CINE

Ciclo Pedro Almodóvar. 1 de mayo: *Matador*. 8 de mayo: *La ley del deseo*. 15 de mayo: *Mujeres al borde de un ataque de nervios*. 6:30 p.m. Museo de Arte del Tolima. Cra. 7 N.º 5-93. Informes: (8) 273 2840.

BARRANQUILLA



CINE

Ciclo de cine. Alejandro Jodorowsky. 14 de mayo. 6:00 p.m. Museo de Arte Moderno de Barranquilla. Cra. 56 N.º 74-22. Informes: (5) 360 9952.

ENCUENTROS

Martes del MAMB. 5 de mayo: Net Art. Hipertextos. 12 de mayo: Vida y obra de Alejandro Jodorowsky. 6:00 p.m. Museo de Arte Moderno de Barranquilla. Cra. 56 N.º 74-22. Informes: (5) 360 9952.

SANTA MARTA

ENCUENTROS

Seminario de Historia y Apreciación del Arte Contemporáneo. Hasta el 26 de mayo. Museo Bolivariano de Arte Contemporáneo. Quinta de San Pedro Alejandrino. Informes: (5) 433 1021.

CONVOCATORIAS

Festival de documentales en Bruselas

El Festival de las Libertades, que se llevará a cabo del 22 al 31 de octubre en Bruselas, abrió la convocatoria para documentales. Podrán participar películas que se hayan producido después de diciembre de 2006 y que no hayan sido exhibidas en Bélgica. Los trabajos deben tener una duración mínima de 26 minutos y el tema es los derechos humanos. Los interesados deben enviar un DVD, la ficha técnica y el formato de inscripción.

Informes: www.festivaldeslibertes.be
Vigencia: 1 de junio.

Postgrados en Estados Unidos

Fulbright Colombia ofrece 80 becas en alianza con instituciones gubernamentales colombianas y estadounidenses, empresas del sector privado y universidades de ambos países. Hay becas dirigidas específicamente a profesionales provenientes de las regiones y de minorías étnicas. Las becas cubren el total o parcial de la matrícula, el sostenimiento del becario, cursos intensivos de inglés, seminarios de orientación, seguro de salud y trámite de la visa.

Informes: www.fulbright.edu.co
Vigencia: 29 de mayo.

Salón de arte popular

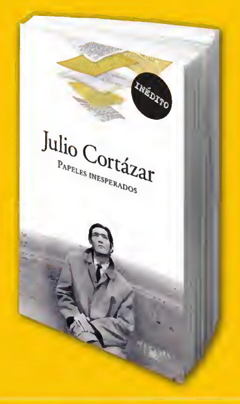
La Fundación BAT Colombia abrió la convocatoria para participar en el III Salón BAT de arte popular–Bicentenario de la Independencia. Los interesados deberán investigar e interpretar el papel que jugó su localidad (región, vereda, municipio, ciudad, etc.) en el proceso de Independencia (1774-1830), para luego realizar una obra de arte alusiva a estos hechos. Se recibirán propuestas de pintura, dibujo, fotografía, escultura, ensamblaje, video, internet y *performance*.

Informes: www.fundacionbat.com.co
Vigencia : 16 de julio.

Concurso de álbum ilustrado

El Fondo de Cultura Económica invita a participar en el concurso de álbum ilustrado *A la orilla del viento*. Los participantes deben enviar un libro en el que la historia se cuente a través de textos e imágenes que estén relacionados entre sí, o donde se narre una historia solo con imágenes. Podrán participar escritores e ilustradores de cualquier nacionalidad. El premio será de 100.000 pesos mexicanos y la publicación de la obra.

Informes: www.fce.com
Vigencia: 31 de agosto.



Julio Cortázar veinticinco años después de su muerte.



Papeles inesperados

Una recopilación de textos inéditos
y dispersos que escribió Cortázar a lo largo
de toda su vida.

Disponible a partir del 15 de mayo en todas las librerías del país.

Otros títulos de Cortázar en



punto de lectura











ALFAGUARA



El arte de la distorsión

Juan Gabriel Vásquez
en un combate cuerpo a cuerpo con sus lecturas.

Una antología de los mejores ensayos literarios del autor de *Los informantes* e *Historia secreta de Costaguana*.



Memorias de una dama

Santiago Roncagliolo,
ganador del Premio Alfaguara de Novela 2006 por *Abril rojo*, narra cómo el encuentro entre un escritor que desea triunfar y una misteriosa mujer de clase alta que quiere escribir sus memorias los cambiará para siempre.

Happy Together, 2007
Sol Mateo
(Bolivia)

Vuelve Fotográfica Bogotá

Mirar, tan solo mirar

Desde el próximo 3 de mayo y hasta el 15 de junio, Bogotá se convierte en una inmensa galería fotográfica. La tercera versión de esta bienal, que cada vez es más reconocida en Latinoamérica como un evento de primer orden, en esta ocasión eligió el retrato como el gran tema. Serán 74 exposiciones en sala, 8 exposiciones múltiples en las calles, 20 conferencias que hacen parte de los seminarios teóricos, talleres en universidades y un ciclo de cine. Esta es apenas una muestra de las poderosas imágenes de fotógrafos como David Stewart, Nan Goldin, Robert Mappelthorpe, Tom Chambers y Bettina Rheims, entre muchos otros. Un especial para recordar que la fotografía es un arte mayor.

PARTICIPANTES E INSCRIPCIONES

FRANCIA, PAÍS INVITADO DE HONOR

Bettina Rheims, Bruno Serralongue, Cécile Hartmann, Clarisse Hahn, Gilles Saussier, Jean-Marc Bustamante, Jean-Luc Moulène, Jonathan Zabriskie y Sophie Ristelhueber.

OTROS PAÍSES INVITADOS

Alexandre Orion (Brasil), [illegible] Moreno (España), David Stewart (Reino Unido), Chuck Close (EE.UU.), Erwin Olaf (Holanda), Eugenio Recuenco (España), Gottfried Helnwein (Austria), Graciela de Oliveira (Argentina), Graciela Sacco (Argentina), Janieta Eyre (Canadá), Lizeth Araúz (Mexico), Loan Nguyen (Vietnam), Luis González Palma (Guatemala), Martin de Thurah (Dinamarca), Nan Goldin (EE.UU.), Nancy Wilson Pajic (EE.UU.), Nelson Garrido (Venezuela), Olaf Breuning (Suiza), Patricia Martin (México), Peter Beste (EE UU.), Robert Mapplethorpe (EE.UU.), Sol Mateo (Bolivia), Tom Chambers (EE UU), Yuki Onodera (Japón) y Zaida González (Chile).

ARTISTAS NACIONALES

[illegible] Eljaiek, Adriana Duque, Alejandro Ramirez, Adriana Marmorek, Andrés Sierra, Angélica Ospina, Benjamín de la Calle, Bicefáliko, Camilo Barreto, Carlos Duque, Carlos Gómez, Carlos Montaña, David Lozano, Erika Diettes, Germán [illegible], Helkin René Díaz, Jaime Duque, Javier Vanegas, Julio Barón, Margarita Mejia, Maria Isabel Rueda, Mercedes Angola, Miguel Ángel Rojas, Miguel Gómez, Nina Valenzuela, Óscar Monsalve, Rául Marroquín, Sebastián Bejarano, Sergio Bartelsman y Tarcisio Rincón.

RETRATOS DESDE LA REPORTERÍA GRÁFICA

[illegible] Korda (Cuba), Álvaro Barrios (Colombia), Arnold Newman (EE UU.), [illegible] Silvesten (EE.UU.), Christina [illegible] (Costa Rica), Chuck Close (EE UU.), Cindy Sherman (EE.UU.), Daniela Chappard (Venezuela), Diana Del Solares (Guatemala), Erika Diettes (Colombia), Man Ray (EE.UU.), Gilma Suarez (Colombia), Graciela Iturbide (México), Gretel Stern (Alemania), Jesús Abad Colorado (Colombia), Karl Lagerfeld (Alemania), Lola Álvarez Bravo (México), Manuel Álvarez Bravo (México), Marta María Pérez Bravo (Cuba), Martín Chambi (Perú), Pedro Meyer (España), Steve Mc Curry (EE.UU.), Shirin Neshat (Irán), Tatiana Parcero (México), Teresa Margolles (México), Thomas Ruff (Alemania) y Weegee (EE.UU.).

ENCUENTRO ACADÉMICO

Paisajes de la conciencia desde lo múltiple: lo privado y lo público

Catherine Coleman (España-EE UU.), David [illegible] (Canadá), Isabelle de Mont[illegible] (Francia), Jean Paul [illegible] (Francia), Judith Halberstam (EE.UU.), Lev Manovich (EE.UU.). Robert Flynn Johnson (EE.UU.), Cécile Hartmann (Francia), Graciela Sacco (Argentina), Jean-Marc Bustamante (Francia), Jonathan Zabriskie (Francia), Lizeth Arauz (México), Luis González Palma (Guatemala), Luis Ospina (Colombia), Martin de Thurah (Dinamarca), Nelson Garrido (Venezuela), Tom Chambers (EE.UU), Alejandro Burgos Bernal, Carlos Duque, Carlos Galeano, Guillermo Santos y Gustavo Chirolla.

INFORMES E INSCRIPCIONES:

Descargue el formulario de inscripción en www.fotomuseo.com, diligéncielo y acérquese a las oficinas del FOTOMUSEO Cl 19 N.° 3-50 Of: 602, Torre A Edificio Barichara. Tel: 604 43 66. Fax: 282 76 15
email: fotomuseo@fotomuseo.org - fotomuseobogota@fotomuseo.org

DEL 26 AL 30 DE ABRIL

Estudiantes y Docentes: $75.000
Particulares: $90.000

BENEFICIOS

Cada persona acreditada en el evento tiene los siguientes beneficios
Ingreso al encuentro teorico
Ingreso a las galerías de exposición
Ingreso a las funciones del ciclo de cine
Equipo de traducción simultánea
Certificado de asistencia.







Tea Time with Beryl
David Stewart, (Reino Unido)





Modern sleep 9,
2004
Gottfried Helnwein (Austria)



Serie Stuff,
Alice with Windmill,
1996
David Stewart (Reino Unido)

¿Leer con los bebés?
¿Escribir antes de los cinco años?
¿Derechos ciudadanos de los niños?
¿Pueden las bibliotecas atender a los bebés?

Estas y otras preguntas serán tema de reflexión en el 9° Congreso Nacional de Lectura



los niños son un cuento

Lectura en la primera infancia

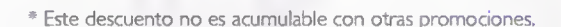
Inscripciones abiertas hasta el 30 de junio de 2009

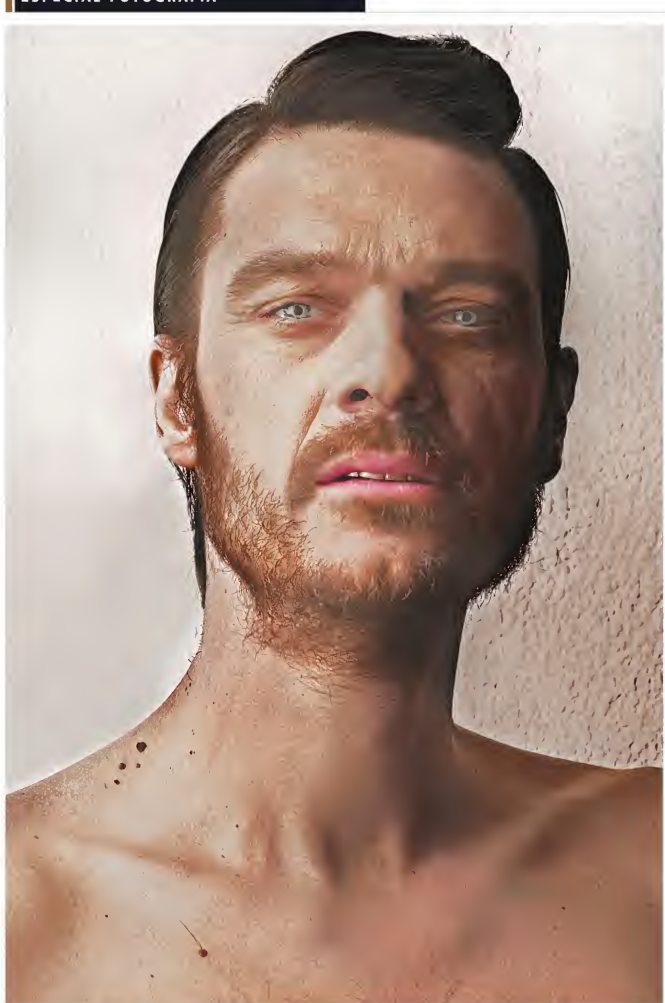
Costo de inscripción:
$ 250.000 para residentes en el país
150 USD para extranjeros
Descuento para estudiantes: 20%

Inscríbase antes del 29 mayo y reciba un descuento del 20%*

9° Congreso Nacional de Lectura
22° Feria Internacional de Libro de Bogotá
Bogotá, agosto 18 al 21 de 2009
Fundalectura

Mayor información
contactenos@fundalectura.org.co
www.fundalectura.org.co





Biel Moreno
(España)

◂
Serie Faces,
Sergio,
Granada, 2008

▸
Serie Faces,
Mónica,
Barcelona, 2008

▸▸
Serie Faces,
Steve Morell,
Berlín, 2007

▸▸▸
Serie Faces,
Ana Pardo,
Barcelona, 2008

▸
Serie Faces,
Adriana,
Barcelona, 2006

▸▸
Serie Faces,
Marta,
Barcelona, 2008

▸
Serie Faces,
Danielo,
Barcelona, 2008

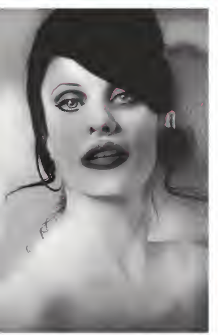
▸▸
Serie Faces,
Rudolf Moser,
Berlín, 2007

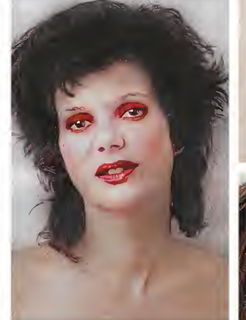
▸▸▸
Serie Faces,
Otter,
Barcelona, 2005



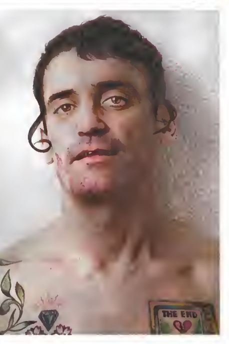











THE END



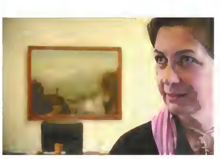
La prestigiosa institución ante los retos del siglo XXI

¿Cuál es el futuro del Caro y Cuervo?

Aunque fue fundada en 1942, las raíces de la renombrada y premiada entidad lingüística se hunden en el siglo XIX, entre las paredes de la casona donde tiene sede. No obstante, desde hace cuatro años trata de decantar la tradición y mirar al futuro. El esfuerzo ha causado, hasta hoy, más pesares que laureles.



IVÁN HERRERA





La sala de juntas del Instituto Caro y Cuervo, en el barrio La Candelaria de Bogotá. Arriba, Genoveva Iriarte, directora del Instituto, y, abajo, Belisario Betancur, Lina Moreno y Gabriel García Márquez durante una reunión de la junta directiva en Cartagena.

Yeniter Poleo*
Bogotá

Un escaso metro de distancia separa la reliquia de la era electrónica: un gramófono de madera gastada que preserva la voz del filólogo Rufino José Cuervo, grabada en 1902, y un computador portátil con pantalla de trece pulgadas, comparten el espacio donde Genoveva Iriarte, directora del Instituto Caro y Cuervo (ICC), muestra los diagramas de Power Point con la planificación estratégica que le posibilitará al Instituto Caro y Cuervo dar el salto y, sobre todo, sobrevivir al siglo XXI.

Ella se sabe heredera de un patrimonio intelectual invaluable: el prestigio de la institución lingüística colombiana ha repercutido en toda Iberoamérica y, en especial, se ha ganado un sitial de honor en la patria de Cervantes.

Tres premios otorgados en España lo avalan: el Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (1999), el XI Bartolomé de las Casas (2001) y el Internacional Elio Antonio de Nebrija (2002). Parte de esos reconocimientos se debe al *Diccionario de Construcción y Régimen de la lengua castellana*, obra monumental que inició calladamente en su casa natal, en el barrio La Candelaria de Bogotá, Rufino José Cuervo en 1872, que también era la sede de la primera fábrica de cerveza del país, Cerveza de Cuervo, instalada en el solar por su hermano mayor, Ángel. Ambos, en 1882, vendieron la empresa, arrendaron la casa y se mudaron a París para que el gramático pudiera concentrarse. En 1886 publicaron allá el tomo I del diccionario, que contenía las letras A y B; en 1889, el siguiente que alcanzaba la D, pero la muerte de su entrañable hermano en 1896 sumió al lexicógrafo en una tristeza tal que paró de trabajar. Fue por eso que en 1942, el estado colombiano consideró perentorio completar lo que el lingüista había comenzado, y para cumplir con esa exclusiva tarea se creó el Instituto Caro y Cuervo, cuyos investigadores llegaron a la letra Z, 52 años después. La obra entera estuvo disponible en 1994.

A fuego lento

La anécdota biográfica sobre Rufino José Cuervo es un fragmento de la historia que siguió con el funcionamiento de la entidad que le rinde honores, y que muestra de alguna forma la espinosa transición a la que se enfrentaban las instituciones cuando cambian las demandas de la sociedad.

En el Instituto Caro y Cuervo había una manera de hacer las cosas. La cantidad de lingüistas en Colombia era un cosmos del tamaño de un pañuelo; la reputación institucional hallaba resonancia en las arcas públicas; había tertulias, cafés; la sola vocación abría puertas y colaboraciones. En ese contexto se creó en 1958 el Seminario Andrés Bello, mediante el cual el instituto ofrecía a estudiantes de Colombia y el mundo dos maestrías, Lingüística Hispánica y Literatura Hispanoamericana, programas de dos años que exigían dedicación exclusiva, no cobraban matrícula y brindaban almuerzos y transporte diarios y gratuitos a la sede campestre de Yerbabuena (en la vía a Chía, en las afueras de Bogotá). Porque además el Instituto Caro y Cuervo llegó a tener tres sedes. La primera, la hacienda Yerbabuena; la segunda, la casa Cuervo, que pasó a ser la principal (ambas son monumentos nacionales); y una tercera en Chapinero (luego vendida). En 1960, se fundó la Imprenta Patriótica, que aún hoy produce con la delicada técnica del linotipo. Fue un largo periodo de esplendor en el que no existían planes estratégicos, ni sistema de aseguramiento de la calidad de la educación, ni el mercadeo.

En el Caro y Cuervo, sin duda, el tiempo pasaba lento, tanto así que en 63 años, desde su fundación hasta 2005, apenas fueron directores oficiales Félix Restrepo, José Manuel Rivas Sacconi (durante 34 años), Rafael Torres Quintero e Ignacio Chaves Cuevas (19 años). Incluso, el segundo ejerció al tiempo como canciller, embajador y ministro de Educación, y tanto él como Restrepo murieron en el cargo; Chaves no tuvo esa oportunidad, según dejó constancia su amigo Alfonso López Michelsen, quien escribió en noviembre de 2005: "A tal grado afligió a nuestro hombre la remoción de que fuera ob-

*Periodista venezolana, especialista en Comunicación y Arte.

jeto hace unos pocos meses, que no vaciló en atribuir su escualidez y, finalmente, su muerte (…) al derrumbamiento de su vigorosa personalidad ante tan dramática separación".

Misión cumplida

"Me insinuaron que renunciara (…) todo se debe a una persecución de personas que quieren fastidiarme", declaró Ignacio Chaves a la prensa. La entonces ministra de Cultura, María Consuelo Araújo le pidió la renuncia debido a una serie de irregularidades administrativas, aunque oficialmente solo comentó que el instituto debía "ser redireccionado".

El académico y ex decano del Seminario Andrés Bello, Jaime Bernal Leongómez, recuerda que Chaves fue "defenestrado, sacado por la puerta de atrás", y me dice que eso lo motivó a aceptar la propuesta de Jaime Posada, director de la Academia Colombiana de la Lengua, de integrarse por completo a esta. A pesar del descrédito, muchas amistades del cuestionado director saliente se mantuvieron firmes; inclusive, en la Academia se creó el Premio Ignacio Chaves Cuevas al mejor trabajo de investigación que se entregará este año por primera vez.

Genoveva Iriarte, PhD de la Universidad de Pennsylvania y actual directora del Caro y Cuervo, recuerda que era profesora de Sociolingüística cuando Chaves estaba al frente, y antes de eso, la primera vez que dio clases en el seminario fue de semántica, en la época de Rivas Sacconi: "Yo era menor que los alumnos", me dice. Para ella, que ha vivido diferentes etapas dentro de la entidad, es claro que "el contexto sociocultural colombiano ha cambiado enormemente, la competencia institucional y los propósitos de la ciencia lingüística también". Ella cree en la imperiosa necesidad de salvaguardar el legado recibido: "Los temas en que yo me doctoré ni existían, ni le pasaban por la mente a Rivas Sacconi; la pregunta es qué se le puede pedir al instituto para que siga vivo, porque después de terminar el *Diccionario de Construcción y Régimen*, prácticamente se le había acabado la misión. Creo que no se puede cortar la tradición, pero tenemos que ponernos en el siglo XXI".

Intento fallido

Pero lo que Genoveva Iriarte quiere para el Caro y Cuervo tiene sus riesgos porque la tradición que ella bien conoce es muy fuerte, y además tiene un precedente ilustrativo: quien reemplazó a Chaves en 2005 fue el filólogo y doctor por la Universidad de Salamanca, Hernando Cabarcas, quien hizo una revisión exhaustiva de los procesos y procedimientos del instituto, resistiendo presiones y tomando decisiones drásticas e impopulares. Un editorial del diario *Portafolio* titulado "Caro y Cuervo, el comienzo del fin", lo acusó de cerrar el seminario, suspender almuerzos, cafetería, transportes y paralizar la imprenta. Cabarcas, contrario a sus antecesores, estuvo apenas 18 meses en el cargo. Cuando quise indagar directamente sobre su experiencia en ese difícil lapso y los motivos de su salida, Cabarcas me remitió a su informe de entrega de gestión, que supera las 800 páginas y, aunque acordó concederme una entrevista, la suspendió horas antes. "Todo está allí", enfatizó y colgó.

Cuando dijo "todo", Cabarcas quiso decir, por ejemplo, que recibió "una institución gravemente lesionada y desarticulada en sus estructuras misionales y administrativas"; también que la "manera paternal e irregular como se dirigió el ICC por la anterior administración, donde se privilegiaba al funcionario por encima de los controles de gestión (…) dio lugar a que los funcionarios antiguos cumplieran sus funciones de manera ligera y poco constructiva". Leo además en el Informe que las maestrías del Seminario Andrés Bello requerían un Registro Calificado expedido por el Ministerio de Educación que debió solicitarse en 2004 y no se hizo, por tanto, mantenerlas abiertas significaba entrar "en el terreno de la ilegalidad".

Lo escrito en 2006, ya había sido advertido por la Contraloría General de la República en 2003, cuando en una correspondencia fechada el 11 de marzo le notificó a Chaves que según la auditoría urgían "estudios de mercado" para evitar la acumulación de *stock* de libros, calculado en 2.834 millones en pesos; también recuerda la Contraloría que la ley exige mínimo dos ofertas para seleccionar contratistas, y que en el instituto esto se había hecho por "escogencia directa".

Lo más grave relatado por Cabarcas, con la diplomacia que las circunstancias le permitían, atañe a la política editorial. No había un comité que evaluara los libros por publicar; no se consideraban los altos costos de impresión, derivados de la persistencia en el uso de una imprenta valiosa históricamente, pero inadecuada para los tirajes exigidos; además, 60% de lo editado era obsequiado. Sobre la obra cumbre, el *Diccionario de Construcción y Régimen*, Cabarcas dijo que hubo "una irresponsable cesión del patrimonio intelectual del país" porque se cedieron por 80.000 dólares "que no ingresaron al presupuesto del instituto", y durante diez años, todos los derechos a la Editorial Herder.

¿Querer es poder?

Iriarte me muestra en el portátil su plan: de 122, cree que 83 personas es la planta laboral perfecta, siempre que se reconstruyan los perfiles. "Tengo gente en la imprenta que no tiene bachillerato, y el Estado me exige que los funcionarios públicos tengan requisitos específicos". Cerró los departamentos de lexicografía, dialectología y lingüística y redefinió las áreas de acción. Me señala el enlace "El nuevo instituto" y dice que ahora tiene programas (lenguas en contacto, literatura, oralidad, el Seminario); en cada uno de ellos, sus profesionales deben cumplir las tres funciones a la vez, investigar, educar y publicar. "No puede seguir habiendo gente que solamente enseñe y no sea capaz de investigar", me explica. Quiere demostrarle al Estado que el Caro y Cuervo es el ente ideal para asesorarlo en políticas públicas, "hacerle recomendaciones sobre la interacción verbal entre funcionario y usuario en las ventanillas oficiales, por ejemplo"; porque tal como está, su función no se diferencia de la universitaria, y en cuanto a la Academia de la Lengua, aclara que su papel es otro: "Ellos preservan el español; aquí abordamos la influencia del prestigio y poder sobre la lengua, damos cuenta de para dónde va". Iriarte señala en su gráfico la próxima reapertura del Seminario, luego de que el Ministerio otorgue la licencia.

> **…hubo "una irresponsable cesión del patrimonio intelectual del país". Se cedieron los derechos por 80.000 dólares que no ingresaron al instituto".**

Le pregunto qué hace falta para materializar el plan. Duda pero, ante la insistencia, cuenta que en marzo de 2008, el consejo directivo de la entidad (ministra de Cultura, canciller, ministra de Educación, director de la Academia, Gabriel García Márquez, Belisario Betancur y Ramiro Osorio) le aprobó su estrategia. "Pedimos 123 millones de pesos, una cana, al Estado, y nos dijeron que no; que hiciera la reestructuración, pero a cero pesos. Reorganizamos todo, lo volvimos a plantear, y lo llevamos a Función Pública que hizo unas correcciones mínimas", eso fue en septiembre. Sin embargo, a Función Pública parece haber llegado por otro lado, otro plan que conserva las 122 personas y solo cambia el nombre a los cargos. En ese departamento aseguraron que de ser así, no se está ante una reestructuración, sino "una reclasificación".

Iriarte percibe que su plan maestro está bloqueado. Aunque quise conversar con el presidente Betancur y el doctor Jaime Posada para explorar si sabían algo del futuro del Instituto del Caro y Cuervo, sus asistentes respondieron una y otra vez que harían lo posible por hallar un hueco en sus agendas, por lo menos para hablar telefónicamente. Jamás sucedió.

Mientras, Iriarte vive ahora parte de lo que le tocó a Cabarcas. Un blog anónimo creado en 2007 (http://institutocaroycuervo.blogspot.com), cuenta los chascarrillos sobre "los reyes del Caro y Cuervo", y alerta que observará las acciones de "la reina". En la prensa, noticias y editoriales presionan: "La agonía del Caro y Cuervo", "¿Qué está pasando en el Caro y Cuervo?", se lee en varios titulares. Por lo menos, Iriarte ya superó el periodo que duró Cabarcas, llegó a los dos años. Ella mira de reojo el fonógrafo que guarda para la posteridad la voz del gramático Cuervo, y regresa los ojos al computador, suspira, me responde una última pregunta con la frase "si no se moderniza, no se puede hacer nada", y me sigue mostrando su Power Point. ◂



AFP

CORBIS/AFP - STOCK IMAGE

La hija del sepulturero, de Joyce

Un lente oscur

Prolífica hasta la enfermedad, la escritora no poderosas de la narrativa anglosajona conte por fin llega a Colombia ¿El tema? La dura e

John Freeman*
Nueva York

Ha sido una famosa estrella del cine norteamericano, un asesino y un senador. También ha sido un abogado, un fanático religioso y una niña de 16 años. De hecho, con cerca de 1.000 cuentos cortos y más de 100 libros, la novelista norteamericana Joyce Carol Oates debe haberse transformado en al menos 10.000 personajes—los suficientes para poblar una pequeña ciudad. Pero la fecundidad de su imaginación es casi irrelevante. Lo que convierte a Oates, nacida en una esquina rural del norte del estado de Nueva York en 1938, en una presencia tan asombrosa de la literatura mundial es su compromiso perpetuo y agudo con las raíces y las consecuencias de la violencia norteamericana.

Ya sea en el sarcófago acuático de *Black Water*, su novela sobre el accidente en Chappaquiddick que le costó la vida a Mary Jo Kopechne y la presidencia a Ted Kennedy, o en *Blonde*, una popular novela sobre Marilyn Monroe, Oates ve a los Estados Unidos —particularmente la vida de las mujeres norteamericanas— a través de un lente oscuro y terrorífico.

Sin embargo, en *La hija del sepulturero*, que llega esta semana a las librerías colombianas, la escritora ha dado un giro. Ahora el material es personal. Hace más de una década empezó a escribir sobre la vida de alguien real, una persona muy cercana a sus afectos: su abuela.

Fui a visitar a Oates a su casa, una espaciosa vivienda modernista incrustada en un frondoso jardín a las afueras de Princeton, Nueva Jersey. Y de inmediato empezamos a hablar de *La hija del sepulturero*. "Mi abuela vivió episodios muy similares a los de Rebecca y su padre, —dijo refiriéndose a la heroína de la novela en la que se cuenta la historia de una mujer que escapa cuando su padre mata al resto de su familia—. De hecho, mi bisabuelo era sepulturero. Aunque no mató a su esposa —dice Oates sin pestañear—. La hirió y tuvo que ser hospitalizada. Pero sí amenazó a su hija, y sí se suicidó con una escopeta. Eso sí pasó".

En el libro, Rebecca termina en los brazos de un esposo alcohólico, huye cuando él se torna abusivo, y se transforma en Hazel Jones. Así continua su vida con su hijo, improvisando en el camino. Aunque ficticia, la vida de Hazel no es inusual en los Estados Unidos. Más de 4.000 mujeres y niñas son asesinadas anualmente. Los cuerpos de algunas nunca son hallados. El compromiso de Oates con esta carnicería data desde 1966, año en el que publicó *Where are You Going, Where Have You Been*? [¿Adónde vas y adónde has estado?], un cuento corto clásico sobre una niña de 15 años que se topa con un famoso asesino en serie.

Desde entonces, la ficción de Oates se ha expandido a diferentes géneros, desde el romance hasta el terror. También ha explorado y colonizado una gran porción de la historia norteamericana. Muchos de sus trabajos apuntan al choque entre la decadencia económica y la furia y a la manera como esta intersección ocurre, sobre todo, en las vidas —y sobre los cuerpos— de las mujeres.

Las raíces de esta preocupación son a la vez reales e imaginarias. Hija de un empleado de una manufacturera en una zona rural y pobre del estado de Nueva York y educada en un colegio de un solo salón, Oates escapó por el portal de los libros. *Alicia en el país de las maravillas* y la obra de William Faulkner fueron influencias tempranas que le dieron forma a una mente poderosa e inconfundible.

Sus primeras obras de ficción, especialmente el cuarteto *Wonderland*, se desarrollan en medio de ciudades colapsadas, motines raciales, Vietnam y los amoríos románticos (y a veces letales) de norteamericanos del medio oeste, y son obras realistas de primer orden. Con estas parecía anunciarse la llegada de la gran cronista social de los Estados Unidos.

Pero Oates siguió evolucionando, adoptando una profunda sensibilidad gótica que mezcla la atmósfera febril de Edgar Allan Poe con el rigor estilístico de Cormac Mc-

*Editor de la revista *Granta*.

Carol Oates

o y terrorífico

rteamericana es una de las voces más mporánea. Uno de sus libros más recientes xistencia de la hija de un asesino.

Carthy. Esto último logrado gracias a una dedicación impresionante al oficio de escribir. Oates revisó *La hija del sepulturero* una docena de veces. "Solo el primer capítulo lo revisé quince veces —dice—. Cuando termino una novela, reescribo el final y el comienzo. Para mí, eso es escribir".

Aunque terminó la novela hace varios años, su editorial norteamericana decidió aplazar el lanzamiento (en Estados Unidos hace un año) en varias ocasiones para publicar obras que consideraba más "controvertidas" como *Missing Mom*. Mientras tanto, la novela reposó en un armario donde Oates guarda una pila de cajones a prueba de incendios en los que se incuban obras ya terminadas y otros documentos. "En teoría, si la casa se quema, nuestros testamentos sobrevivirán", dice amargamente, refiriéndose a su esposo ya fallecido, Raymond Smith.

En su obra hay otras historias de transformación, entre ellas *Blonde*, notable novela finalista al Premio Pulitzer de 2001 en la que relata la vida de Marilyn Monroe. "Norma Jean Baker se transforma en Marilyn Monroe —dice su voz aguda y silenciosa, casi como la voz de la entonces símbolo sexual—, un poco como Rebecca, quien se transforma en Hazel Jones. Y muchas mujeres, de alguna manera, se convierten en Hazel Jones, aunque no siempre se quedan así. Es un poco como un ideal americano".

Le encanta que su abuela hubiese hecho algo así mucho antes de la era de los cambios radicales. Y como su transformación antecedió por mucho a la moda de la psicoterapia, su abuela nunca habló al respecto. "Guardo una imagen inquebrantable de ella —explica Oates—. Digo, nunca fue la niña cuyo padre casi la asesina y luego se voló la cabeza con una escopeta. Nunca fue esa niña. Tampoco fue la mujer abusada y abandonada por su marido. Nunca hubiera querido desempeñar ese papel". En otras palabras, la abuela de Oates no jugó el rol de la víctima, un rol que, según Oates, los norteamericanos de hoy en día sobreactúan en detrimento propio. Al escribir sobre la época de su abuela, aprendió a valorar las dificultades y rigores que sus ancestros, hombres y mujeres, habrían sentido. "Las personas que llegaron a América en 1890 y se instalaron en el campo eran pioneras —dice—. Vivían en circunstancias muy primitivas, claro, no había acueducto ni electricidad. Entonces, puedes imaginar dónde vivían, en una cabaña de piedra en un cementerio".

Como el padre y la madre de Rebecca, los bisabuelos de Oates inmigraron a los Estados Unidos —alrededor de 1890, no en 1936, como en la novela— y cambiaron su nombre (de Morgenstern a Morningstar). "Supongo que era muy común —dice—. Dejaron atrás por completo su pasado judío, a raíz de no sé qué trauma o qué desastre o terror o experiencia en Europa que apenas puedo imaginar. Nunca nos enteramos de esto, y yo no sabía que mi abuela y sus padres eran judíos. De eso nunca se habló".

Sentados en su sala, rodeados de la obra de Edmund White y Toni Morrison, sus colegas de Princeton, además de libros de William Faulkner, Herman Melville y Nathanael Hawthorne, esta historia se posa sobre nosotros silenciosamente, cargada de significado. Oates habla casi como un cuáquero, haciendo largas pausas, luego retomando la conversación.

Continua su historia diciendo que su abuela conoció a un tipo llamado Oates. "Los abandonó, a ella y a su pequeño hijo, que era mi papá". Es un poco surrealista escucharla hablar sobre estos asuntos, no porque sean revelaciones personales, sino porque sus novelas más famosas —*Them* [Ellos] y *Because It Is Bitter, and Because It Is My Heart* [Porque es amargo y porque es mi corazón], así como sus ensayos más agudos— se han convertido en la abreviatura cultural de la conciencia femenina. En otras palabras, ella ha ayudado a crear un mundo que sería perfectamente irreconocible para su abuela, ni hablar de la heroína basada en su vida. "En la novela hay muchos juegos de naipes —dice—. Debes jugar con las cartas que te dan; tienes solo un número limitado de cartas con las cuales debes arreglártelas cuidadosamente, y la gente que decide hacer el papel de la víctima, creo que quizás está cometiendo un error".

Oates da un ejemplo de *La hija del sepulturero*, cuando Rebecca conoce a un atractivo hombre: "¿Acaso ella siente lo mismo que sintió por Niles [su primer esposo]? No, nunca sentirá eso de nuevo. Pero es un hombre maravilloso. ¿Debe hablarle de su pasado?". Por la mirada de sus ojos, parece que Oates cree que esa es una concesión que una mujer debe hacer.

Traducción de Catalina Holguín

En el mercado



La hija del sepulturero
Joyce Carol Oates
Alfaguara, 2008
688 páginas
$45.000



Entrevista a Abraham B. Yehoshúa

Jerusalén, la metáfora imposible

El pasado 21 de marzo, el ejército israelí boicoteó las celebraciones de Jerusalén Capital Cultural del Mundo Árabe: una muestra más de que cada metro cuadrado de esta histórica ciudad tiene un desmesurado peso simbólico y emocional para árabes y judíos. *Arcadia* habló con el portentoso escritor israelí sobre lo ocurrido.

María Alejandra Pautassi*
Bogotá

Los ministros de Cultura de los países árabes se lo esperaban. El nombramiento de Jerusalén como Capital Cultural del Mundo Árabe para el 2009 hace tres años fue, desde un principio, polémica. Se sabe: Jerusalén es uno de los puntos más calientes del conflicto árabe-israelí. Lo que quizá no se esperaban era un boicot. El pasado 21 de marzo, día en el se oficializaba el nombramiento, el ejército israelí intervino las celebraciones. Detuvieron a personas que llevaban camisetas promocionales, interceptaron marchas infantiles hacia la ciudad antigua, se reventaron los globos rojos, blancos, verdes y negros —los colores de la bandera palestina— en un desfile escolar, y cientos de policías israelíes rodearon la mezquita de Al-Aqsa desde la mañana para prevenir cualquier demostración de orgullo árabe. Lo que había comenzado como una iniciativa para promover el turismo y "afirmar la identidad árabe y plural de Jerusalén" —como había sucedido sin mayores inconvenientes con las anteriores capitales árabes, Cairo, Argelia, Damasco— fue reducida a nada. El único resultado, acaso, 12 árabes detenidos. En cuestión de horas, un nombramiento simbólico se había convertido en un ataque político, y aunque no hubo muertos ni heridos, el boicot representó una nueva ofensiva en "batalla emocional" por el control de la ciudad sagrada.

Días después, *Arcadia* habló por teléfono con el escritor israelí Abraham B. Yehoshúa en su residencia en Haifa para saber qué se decía en Israel de lo ocurrido. Sus opiniones rotundas lo han hecho uno de los más importantes intelectuales judíos (junto con Amoz Oz hace parte de la "Nueva Ola" de escritores israelíes). Y uno controvertido. En los noventa se le vino encima toda la comunidad norteamericana —había dicho que "una verdadera vida judía solo se podía llevar en un Estado judío", que "los demás solo estaban jugando"— y las facciones más conservadoras del gobierno lo miran con recelo: se le conoce como un intelectual "de izquierda", no ve por qué en Israel no puedan convivir judíos, árabes y cristianos, y desde hace más de treinta años trabaja de manera activa por la paz. Por eso, ¿quién mejor que él para hablar del asunto?: un intelectual complejo, cuyo interés por los conflictos territoriales no se limita al Estado que defiende —antes de que empezara la entrevista, preguntó por la situación en Colombia—, en pocas palabras, un humanista y librepensador. En *Una mujer en Jerusalén*, su último libro traducido al español, el director de recursos humanos de una fábrica en Jerusalén debe asegurarse de que el cadáver de una víctima de un ataque terrorista llegue a su país de origen: un viaje desde la tierra prometida hacia una ciudad de Oriente Próximo y una peregrinación en sentido contrario, de reconciliación por encima de los sectarismos, las fronteras religiosas, nacionales y políticas.

¿Qué significa Jerusalén para los escritores judíos?

Jerusalén, por supuesto, es un centro emocional y religioso para los judíos. Pero no solo para los judíos, sino también para los cristianos y también para los musulmanes. En un territorio muy pequeño, de no más de un kilómetro cuadrado, se concentran los lugares de culto de tres religiones. En *Una mujer en Jerusalén*, cuando describo a una mujer que peregrina a Jerusalén, lo que quiero mostrar es que Jerusalén nos pertenece espiritualmente a todos. No creo que

*Periodista de *Arcadia*.

los judíos tengan una exclusividad sobre la ciudad.

En *Una mujer en Jerusalén*, usted muestra una ciudad —una región— que está dividida cultural, espiritualmente y geográficamente por el terrorismo...

Sí, pero la novela trata más sobre el proceso de abrirse al otro. Los colombianos entenderán lo que quiero decir —viniendo de un país donde hay conflicto, muertes, donde empieza a reinar la indiferencia y donde gran parte de la población está alejada de lo que sucede—. Hasta cierto punto algo parecido sucedía en la Segunda Intifada —su peor momento fue entre el 2000 y el 2005—, cuya principal víctima era la población civil judía y palestina (las víctimas venían de ambas partes). En Israel se respetaba mucho a los soldados, se los honraba porque, de cierta manera, en sus misiones ellos morían por nosotros, por el Estado de Israel. Pero ¿qué ocurre cuando una empleada doméstica muere en un atentado? ¿Cuál es su significado? En esta novela lo que yo quise fue hacer un alto en el camino y mostrar a las víctimas anónimas, los trabajadores —el personaje *De una mujer en Jerusalén*, una panadera extranjera que no tiene familia en la ciudad, muere y nadie la puede identificar—, durante esos años difíciles de los atentados suicidas, en los que las bombas explotaban en nuestras calles. La historia es, por supuesto, la del director de recursos humanos de la panadería donde trabajaba esa mujer, un hombre encerrado en sí mismo, muy burocrático, muy formal, y la forma cómo él, poco a poco, se abre al otro, a ella. En un principio él no la conoce, pero él empieza a entenderla, a identificarla y, poco a poco, incluso a enamorarse de ella: es la historia de un corazón que está cerrado y cómo se empieza a abrir.

La trama del libro —la travesía del director de recursos humanos que debe acompañar el cadáver de la mujer a su país de origen— nace del sentido de tradición, de honor y de humanidad del dueño de la fábrica de panes, un anciano, que obliga al joven a viajar a una tierra lejana. Usted muestra un conflicto entre el sentir de las nuevas generaciones y los más ancianos. ¿Cómo se vive este conflicto en el Israel de hoy?

La indiferencia es la característica más terrible de la sociedad moderna. Desde mi punto de vista, el sentido de solidaridad era muy fuerte en los comienzos del Estado israelí. Cuando se estableció el Estado de Israel hace sesenta años, nuestra misión era hacernos responsables de la totalidad de nuestras vidas. Éramos pequeños y muy pocos, y estábamos enfrentados a los países árabes que nos superaban en tamaño y cantidad. Todos sentíamos una responsabilidad hacia el otro y ese fuerte sentido de solidaridad era lo que nos mantenía firmes, lo que nos ayudaba a seguir luchando y a protegernos.

El sentido de solidaridad ha disminuido en los últimos años. La indiferencia hacia las víctimas del terrorismo es la misma indiferencia hacia las víctimas de la pobreza, hacia los desempleados... De ahí que el dueño de la fábrica obligara al director de recursos humanos a hacerse responsable de la mujer, para que él entendiera que sí, que nosotros somos responsables de las víctimas, aunque el Estado sea el encargado de llevar sus restos a su país natal.

En últimas, *Una mujer en Jerusalén* habla sobre la posibilidad (o imposibilidad) de vivir en el Israel de hoy...

El Estado de Israel siempre ha estado en duda. Desde un principio. Ahora, por supuesto, algunos de nuestros vecinos reconocen el hecho de que existimos —reconocen el hecho, no la legitimidad de ese hecho—. Aún hoy Irán amenaza con aniquilarnos, con borrarnos del mapa. Así que hasta cierto punto, este Estado todavía no está asegurado. Nadie piensa que Colombia, por ejemplo, un día no será Colombia. Pueden pensar en cambiar de régimen, pueden hablar de guerra civil, pero a nadie duda de que Colombia es un Estado legítimo. Nosotros, en cambio, todavía estamos luchando para que se reconozca nuestra legitimidad. Y en este sentido, nuestra guerra es más difícil que la de otros países que tienen conflictos territoriales. Con todo, hemos cometido errores con los palestinos. Desafortunadamente, en este momento tenemos un gobierno que no es mi terrón de azúcar, por ponerlo de la forma más elegante posible. Con todo, esperamos que el presidente Obama sea más agresivo, más determinado para acabar este conflicto.

¿Por qué considera Israel el nombramiento de Jerusalén como Capital Cultural del Mundo Árabe un ataque político?

En realidad no sé. Si los árabes quieren que Jerusalén sea su capital cultural, yo digo, ¿por qué no? Yo no me opongo. Si el gobierno de Israel piensa o sospecha que el nombramiento de Jerusalén como capital de la cultura árabe no tiene contenido cultural y es un mero acto político, es porque la ciudad de Jerusalén está en el centro del conflicto. Pero yo no me opondría a este nombramiento. Si Jerusalén se conoce como una ciudad cultural, la gente vendría a investigar, se invertiría más dinero, se desarrollaría la cultura y todos ganaríamos.

Pero el gobierno de Israel considera a Jerusalén la capital única e indivisible de su Estado...

Yo no estoy de acuerdo. Jerusalén debería estar dividido en tres partes. Una parte judía, otra árabe y palestina, y una que pertenezca al Vaticano. Un kilómetro cuadrado que contiene los lugares de peregrinaje de las tres religiones y con el mismo estatuto especial que tiene el Vaticano.

Esto es lo que usted piensa, ¿qué piensan en Israel?

Definitivamente yo no tengo el mismo pensar de la mayoría de los israelitas. ¿Qué puedo hacer? Pero yo creo que dividir a Jerusalén en tres es la solución más razonable, porque si no hay una posición clara sobre qué representa Jerusalén nunca habrá paz.

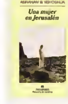
Ahmed Dari (director del proyecto —Jerusalén, Capital Cultural del Mundo Árabe— y delegado de la UNESCO) dijo que este no era un proyecto palestino, sino un proyecto árabe. ¿Cómo recibió el gobierno de Israel estas declaraciones?

Si este nombramiento de los árabes tiene un significado cultural, yo, por supuesto, apoyo la declaración. Como decía, que vengan e inviertan en la cultura. Pero los palestinos solo consideran a Jerusalén como un lugar de importancia política. Hay que solucionar este problema, tenemos que llegar a un arreglo y elevar a Jerusalén por encima del conflicto tribal y entenderla en un nivel espiritual y religioso. Este es el descubrimiento y la responsabilidad que debió asumir el director de recursos humanos en *Una mujer en Jerusalén*. En un punto, él se pregunta ¿por qué, después de una larga travesía, quiere la mujer regresar a Jerusalén? Pues Jerusalén también le pertenece a ella. Jerusalén no es una simple ciudad. Es una metáfora religiosa y espiritual muy profunda y de gran significado para todo el mundo. Y entender esto es vital, vital, para solucionar el conflicto. Si no llegamos a un acuerdo sobre el estatuto, la paz no será posible. Debemos ser muy creativos para inventarnos un sistema en el que el estatuto Jerusalén sea, como he dicho, elevada por encima de los conflictos.

¿Cuáles cree que serán las consecuencias políticas y culturales del boicot?

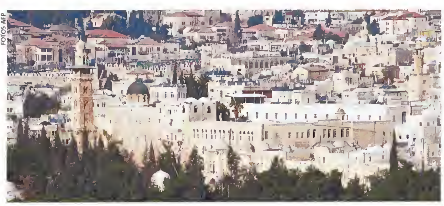
En realidad, no creo que el boicot tenga un significado práctico, porque los árabes no pueden venir a Jerusalén... este es un nombramiento. Los árabes la nombran su capital cultural, los judíos dicen que es su única capital y, mientras tanto, Jerusalén tiene problemas locales, del día a día, que tienen que resolverse.

En el mercado



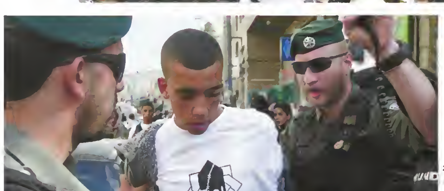
Una mujer en Jerusalén
Abraham B. Yehoshúa
Anagrama, 2008
287 páginas
$65.900

FOTOS AFP





Arriba, vista panorámica de Jerusalén. Abajo, manifestantes palestinos celebran el 21 de marzo el nombramiento de la Unesco, al tiempo que ciudadanos árabes eran detenidos por el ejército.





El futuro del periodismo

La aldea local

Ante la crisis de los medios impresos muchos se preguntan hacia dónde evolucionará la prensa escrita. ¿Serán en verdad internet y sus proyectos ciudadanos los que reemplazarán a las revistas y periódicos? ¿Serán los enfoques de barrio los que primarán sobre los grandes temas?

Catalina Holguín Jaramillo*
Bogotá

El cuento que circuló por los periódicos fue así: les dijeron a los empleados que no echaran pólvora al lado del edificio de la televisión estatal china (CCTV), la echaron y, en menos de lo que canta un gallo, el edificio nuevo de 160 metros de altura, símbolo de las brutales transformaciones producidas por los Juegos Olímpicos, ardía en el corazón de Pekín. Rem Koolhaas, afamado arquitecto de la obra, se pronunció decepcionado (ante los medios occidentales) mientras que Xinhua, la agencia oficial de noticias chinas, enterró la noticia al día siguiente. Que no sirvió de mucho, pues toda la gente que pasó por ahí tomó fotos y videos de la estruendosa conflagración. Horas después, la noticia rodaba feliz por internet confirmando un secreto a voces: que la censura de la prensa en China es rampante y que los blogueros son, actualmente, el medio más veraz para la transmisión de la información en China. El incendio de la CCTV es el ejemplo paradigmático de lo que ahora se llama "periodismo ciudadano", o sea, reportería hecha en las calles, por gente común y corriente que publica sus noticias en blogs personales o que alimenta canales de noticias tradicionales con fotos y videos. Según me explica Jacinto Lajas del portal español www.periodismociudadano.com, "pese a las críticas y descalificaciones que aún se producen en su contra", el periodismo ciudadano "hoy por hoy es una opción de futuro para tener en cuenta". Mientras que portales exclusivos de periodismo ciudadano ganan cada vez más terreno (*Demotix*, por ejemplo, ganó el premio MediaGuardian Innovation Awards 2009), algunos medios tradicionales también están experimentando con este tipo de iniciativas.

El llamado "periodismo hiperlocal" es una encarnación del periodismo ciudadano. Hace dos meses, el periódico *The New York Times* inauguró *The Local*, un micro-portal de blogs destinados a cubrir cinco barrios de Brooklyn y Nueva Jersey. Para cada distrito, el periódico asignó un periodista profesional. Cada periodista, a su vez, se apoya en el trabajo de estudiantes de periodismo de City University of New York. Actualmente, estudiantes y periodistas publican historias locales sobre las ardillas del parque, los carteristas de la zona y los tenderos de la esquina.

"La labor no ha sido fácil", me comenta Andy Newman, uno de los periodistas jefes de la operación. El reto es conseguir gente de la comunidad, ojalá de distintas extracciones sociales, que publique sus historias en los blogs y que además mantenga el estándar de calidad del periódico. *The Local*, según Newman, es un espacio en el que se podrá dar un diálogo medianamente civilizado entre gente con diferentes puntos de vista. Aunque *The Local* generará poco interés más allá de las fronteras del barrio (y aún es incierta la manera como generará ingresos), el modesto blog es un laboratorio para experimentar con "el futuro del periodismo".

> **¿Es internet una simple válvula de escape, un salón de rechazados, o un espacio donde se produce información original?**

La periodista colombiana Juanita León atribuye la existencia de este tipo de periodismo a factores económicos, sociológicos y tecnológicos. Un medio que solo se enfoca en un sector reducido de una ciudad (uno de los blogs de Brooklyn, por ejemplo, se centra en Fort Greene y Clinton Hill, dos barrios de 50.000 personas, localizados en un distrito de 2,5 millones, en una ciudad de 8,2 millones) es atractivo para comerciantes y autoridades locales que pueden pautar con un alto grado de efectividad y a bajos costos. La razón sociológica la reduce León a una sola palabra: onanismo. Todo el mundo quiere escribir sobre sí mismo y su mundo más inmediato. En cuanto a lo tecnológico, tomar fotos con un celular, mandar un correo electrónico y montar un blog no son labores de iniciados.

Para Lajas, la tendencia hiperlocal "tiene su lógica. Por más que el periodismo ciudadano se haya revelado eficaz en situaciones de desastres naturales, manifestaciones populares de carácter político, ataques terroristas, [...] el ciudadano puede informar mejor de lo que sucede en su entorno inmediato, de aquello de lo que es testigo directo. Y aquí es donde la información hiperlocal, la de lo que acontece en el barrio en que vivimos, cobra sentido".

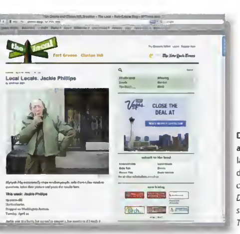
El periodismo ciudadano y el hiperlocal también tienen detractores poderosos. Nicholas Lemann, decano de la escuela de periodismo de Columbia University, afirma que el periodismo ciudadano no es un apéndice mas no un reemplazo del periodismo profesional. En un artículo en la revista *The New Yorker*, Lemann se pregunta: "¿Es internet una simple válvula de escape, un salón de rechazados, o un espacio donde se produce información original más allá de la opinión y el comentario?". Según él, el periodismo ciudadano funciona en la medida en que los ciudadanos cubran las historias de su localidad ignoradas por los grandes medios. No obstante, al comparar la algarabía de tantos sobre las maravillas del periodismo ciudadano con las notas producidas por estos "periodistas", Lemann se pregunta sorprendido: "¿*Esto* es lo que causa tanta sensación?".

A pesar de las diferencias de opinión, periodistas y analistas de medios coinciden que es imperativo experimentar, cambiar el modelo de negocios de los medios y correrles la banca a los monopolios de la información. Los grandes medios se transforman lentamente, cuestan mucho y en momentos de vacas flacas arrasan con sus propios empleados. En Estados Unidos, el *LA Times* recortó 300 empleos en enero de este año; *The New York Times* redujo en un 5% el salario de sus empleados, despidió a 100 personas de la sección operativa el mes pasado y redujo en un 15% su base de periodistas *freelance*; y la revista *Time* publicó una lista de diez periódicos en vías de extinción, que incluye el *Miami Herald*, el *San Francisco Chronicle* y el *Boston Globe*. Por si fuera poco, Alan Rusbridger, editor de *The Guardian*, afirma que las imprentas que recién instaló el periódico británico sean, quizás, las últimas que compren. Si allá llueve, por acá no escampa. Publicaciones Semana y los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* también han recortado numerosos puestos para mantener a flote un modelo de negocios que ya muchos analistas están cuestionando. Pero ¿por cuánto tiempo?

Clay Shirky, profesor de New York University y consultor sobre los efectos socioeconómicos de internet, afirma que estamos ante una revolución semejante a la invención de la imprenta. "Cuando alguien exige saber cómo vamos a reemplazar los periódicos —escribe Shirky en su blog—, lo que realmente quieren oír es que no estamos viviendo una revolución. Quieren que les digan que los sistemas antiguos no se van a romper antes de que se instalen los nuevos. Quieren que les digan que los antiguos tratos sociales no están en peligro, que las instituciones vitales no serán afectadas, que los nuevos métodos de transmitir información mejorarán las prácticas antiguas en vez de ponerlas de cabeza. Quieren que les mientan. Pero cada vez hay menos personas que puedan decir esa mentira convincentemente".

En el mundo hispanohablante, el periodismo ciudadano se está multiplicando. En Colombia, se destacan dos iniciativas paisas:

*Crítica literaria.



De izquierda a derecha: las páginas de *Periodismo ciudadano*, *Demotix*, *La silla vacía* y *The Local*.

ConVerGentes, proyecto hiperlocal de la Loma de San Javier en el que se describen tradiciones de Semana Santa y se denuncian asesinatos, y Full Producciones, otro proyecto similar que documenta la vida cotidiana en la Comuna 13 de Medellín. *Mi Asterisco*, web argentina con 355 miembros registrados (de los cuales 131 son colombianos), se anuncia como proyecto de periodismo ciudadano, aunque a veces parezca un Facebook pachuco. Y está también *Periodismo ciudadano*, un portal español que anda publicando sus propias noticias e impulsando este tipo de iniciativas periodísticas en países como Bolivia y Cuba.

Que en disímiles propuestas virtuales como estas resida el futuro del periodismo es algo que muchos se resisten a creer. Andrew Keen, autor de *El culto del aficionado: cómo Internet está matando la cultura y acabando con la economía*, sostiene que la red no es más que un ejército de micos con máquinas de escribir. Charlie Beckett, director del Instituto de investigación y debate sobre el periodismo de London School of Economics, pertenece al grupo de optimistas que le apuestan a una fusión entre periodismo tradicional, periodismo ciudadano y nuevos medios, o "periodismo interconectado".

El periodismo interconectado es aquel que usa plataformas sencillas para la lectura y publicación de contenidos, usa inteligentemente el formato web para la escritura, aprovecha la participación del público desde el comienzo de la noticia, se vale de los métodos del periodismo tradicional y se apoya en herramientas periodísticas como MediaCloud y AlertNet de la agencia noticiosa Reuters. Este último es un portal especializado en crisis humanitarias donde el usuario puede encontrar directorios de contactos, gráficas interactivas, tendencias en la cobertura de crisis humanitarias y módulos de entrenamiento en línea para cubrir crisis humanitarias. MediaCloud, por otro lado, es un ambicioso y muy reciente proyecto de Harvard que archiva, recupera y analiza masas de noticias, opiniones y blogs, dando respuesta cuantitativa a las preguntas más sonadas en torno al periodismo: ¿Los blogueros crean o recrean las noticias? ¿Están funcionando los nuevos modelos de producción y de negocios en esta época de crisis?

Una promisoria incursión en este campo del periodismo interconectado en Colombia es *lasillavacia.com*, un periódico político nacido en la red y para la red orientado a "revelar quiénes definen el destino del país y generar un debate pluralista sobre la actualidad política". *La silla vacía* es dirigido por Juanita León y cuenta con una planta de cuatro periodistas que realizan notas investigativas, blogueros de renombre y foros de discusión en los que participan personajes de la vida política nacional. El experimento nació gracias a una generosa beca de Open Society Institute y a las labores de León, una nueva adepta a internet, como lo confiesa en nuestra conversación telefónica.

"Ni siquiera los revolucionarios pueden predecir lo que pasará", afirma Clay Shirky, cuando escribe en su blog sobre el remesón que están viviendo los medios tradicionales. Shirky sugiere que, al igual que la imprenta, internet está generando profundos cambios en los modos de producción y consumo de la información así como importantes rupturas en los centros tradicionales del poder. Juanita León lo confirma con su experiencia: "Es necesario romper el monopolio de la información", dice León, y acabar con la "falsa nostalgia" que algunos sienten, al menos en Colombia, por el periodismo tradicional. Con *La silla vacía* se abre entonces en Colombia un muy necesario espacio independiente justamente cuando los grandes medios a su alrededor reducen nóminas, confirmando así la sentencia de Shirky: "La sociedad no necesita periódicos. Lo que necesitamos es periodismo". ◂

Exposición

Los días felices de Juan Mejía

Este 30 de abril se inaugura en la Galería Valenzuela & Klenner la muestra *Happy Days*.



FOTOS IVÁN HERRERA

Humberto Junca*
Bogotá

Además de artista plástico Juan Mejía es profesor universitario y ha publicado tres libros que recopilan algunos de los ejercicios de sus estudiantes. Colecciona discos. Le encanta leer y escribir. Y en su obra refleja sus pasiones. Por ejemplo, en el año 2002, sentado en una silla frente a una mesita de madera sobre la cual había una jarra de agua, un vaso y una lámpara, leyó durante días y en voz alta *La educación sentimental* de Gustave Flaubert, con perfecta entonación, pausadamente, proyectando con nitidez la voz. Lo acompañaba una planta sembrada en una matera y un aparato que medía la humedad del ambiente. Ese *performance* que tituló *Érase una vez un pedazo de madera* se derivó de una instalación que hizo años antes con un bonsái, una pintura al óleo de gran formato del Pinocho de Walt Disney camino al colegio (con sus textos escolares y manzana en mano en compañía de Pepe Grillo) y un papel con la lista de los libros que había leído completos hasta la fecha. "Esa lista sigue —dice Mejía—. Cada vez que termino un libro lo apunto ahí".

Volviendo al 2002, en el XI Salón Nacional de Artistas Jóvenes, sobre 24 metros cuadrados de pared blanca, Mejía transcribió a mano, con letra imprenta y marcador negro, sobre renglones trazados a lápiz *La obra maestra desconocida* de Honorato de Balzac. "Es un cuento largo sobre un hombre llamado el maestro Frenhofer. Es un tipo que lleva diez años pintando lo que él considera va a ser su obra maestra y lo hace oculto en su taller. Finalmente, un par de pintores más jóvenes van a visitarlo con mucha expectativa y encuentran solo un montón de marañas, una cosa completamente enredada. Esa historia sencilla está llena de reflexiones en torno a la creación y fue un texto muy importante para todos los pintores modernos. Hasta Cézanne y Picasso hicieron ilustraciones de esa supuesta obra maestra".

Mejía hizo dicha transcripción juiciosamente, letra a letra, comenzando con el título en mayúsculas y terminando con la fecha en que fue escrita y el nombre del autor. De este modo vinculó literatura, lectura, escritura, apropiación, cuerpo y acción en una especie de grafiti incómodo en un Salón de Arte Joven. "Lo que más me interesaba era la idea de que escribir todo eso en la pared era como dibujar o pintar un mural que los espectadores, como en el relato de Balzac, no iban a entender. Yo me imaginaba a la gente en el salón diciendo: "Pero, ¿dónde está la obra? ¿Quién es el autor? ¿Qué es esto?". Ese proyecto también era una maraña de cosas".

Este mes de abril es un mes movido para Juan Mejía. El pasado sábado 18 se inauguró la II Trienal Poligráfica de San Juan de Puerto Rico, en la que participa (dentro de la curaduría de Jens Hoffman sobre libros y arte) como coautor junto a Giovanni Vargas con *Monte de Piedad*, una instalación de 186 pinturas sobre madera que guardan el formato, la escala real, las áreas y los colores de portadas de libros copiadas sin fotos, figuras y textos, como si fueran falsas composiciones abstractas. Y el próximo 30 de abril inaugura en la Galería Valenzuela & Klenner de Bogotá su nueva exposición individual *Happy Days*. Según el artista, el título de la muestra así, en inglés, hace referencia tanto a esa vieja comedia de televisión norteamericana de jóvenes rocanroleros, como a la obra de teatro de Samuel Beckett; cruzando "la alta" y "la baja cultura" en una expresión importada, inevitablemente *light*. La exhibición estará conformada por esculturas de pequeño formato realizadas con materiales reciclados; una publicación gratuita ilustrada por él que compila 18 cuentos (escritos por artistas invitados) que llevan el título de la muestra; y una serie de dibujos que elaboró a partir de la acumulación y repetición de modelos, patrones, módulos y sistemas. En uno se lee "Happy Days" junto a dos ancianos que Mejía copió de las portadas de los discos *Led Zeppelin IV* y de *Aqualung* de Jethro Tull. Otros dibujos muestran payasos o mariposas o números o fragmentos de torsos de fisicoculturistas, todos sobre pliegos de cartulina bristol de colores, como las que se emplean en el colegio. Le pregunto por qué exhibir errores o hacer cosas que nunca haría un "artista serio". Él responde: "Me gusta exponer sin temor lo no perfecto, lo no acabado. Por eso me interesa tanto el universo escolar y el académico; por *lo formativo*. Ese punto donde el sujeto se debate por adquirir una *forma*. Como el mundo del adolescente que no es ni niño, ni adulto. O como un muñeco de madera que quiere convertirse en niño de verdad. Esa lucha entre lo que moldea y lo que es moldeado tiene que ver con lo que produzco. Lo que hago es como una metáfora de eso que no es, pero quiere llegar a ser". ◂

*Artista plástico.



Juan Mejía trabaja sobre dibujos escolares y materiales reciclados.



Fernell Franco en la Bienal de La Habana

Ciudad invisible

Veinticinco años después de ganar el premio de la Primera Bienal de La Habana, en esta nueva edición que concluye este 30 de abril, se le rindió un homenaje a uno de los grandes de la fotografía en Colombia.

María Wills Londoño*
Bogotá

Fernell Franco creció en los años cincuenta y una década después asistiría a la sacudida de una ciudad agitada culturalmente en la que confluyeron experimentos como Ciudad Solar, el Cineclub de Cali y el Museo La Tertulia. Deambulando por Cali en bicicleta, en su primer trabajo como mensajero, hizo recorridos sin rumbo fijo que le permitieron apropiarse simbólicamente de los espacios que luego quedarían impresos en sus fotografías. La vida de barrio en efervescencia le permitió a Franco registrar sus series de *galladas*, billares y prostitutas para mostrar una ciudad que no existía en los planes urbanos de nadie. Esas escenas, que desde la perspectiva de muchos eran marginales y que por lo tanto debían desaparecer, se preservaron gracias a la memoria de un fotógrafo que logró integrar a la historia de una ciudad las diversas particularidades de sus habitantes.

El caso de Franco no es único: las artes visuales de nuestro continente han manifestado de manera reiterada un rechazo por los intentos de homogeneización e imposición de modelos externos. Múltiples artistas han registrado las cicatrices que deja en el entorno latinoamericano un intento ciego por entrar en la modernidad, y ese, también, es el caso de Fernell Franco.

Con la curaduría de María Iovino, se presentó en la Fototeca de Cuba hasta el 30 de abril, la serie *Los amarrados*, realizada como la mayoría de los trabajos de Franco en un proceso de más de 10 años, entre 1982 y 1995, en diversos recorridos por mercados y plazas de Latinoamérica. Franco, al igual que muchos otros reporteros con corazón de artista, sacó de cada uno de sus viajes de trabajo periodístico una toma más personal que revelaba su interés por investigar conceptos más abstractos que superaban la fotografía tradicional. Así, por ejemplo, se interesó en el silencio de la imagen producida por el juego de la luz y la sombra, e investigó con un ojo absolutamente poético los límites entre una y otra en imágenes muy íntimas casi siempre en espacios urbanos.

Los amarrados es uno de sus trabajos más relevantes. Le sirvió como proceso para la recuperación de su memoria y como tregua con la muerte que lo marcó en su juventud de desplazado por la violencia y en su profesión como reportero de masacres. Las imágenes retratan lo que desde la perspectiva del fotógrafo surrealista Brassaï podría ser una escultura involuntaria, en donde el artista disocia el elemento representado de la realidad y deja una amplia cabida a la reflexión. Estas torres de aglomeraciones de alimentos y objetos cubiertos y atados se tornan signos y desubican al espectador que no sabe que se esconde detrás de la forma.

Esta ambigüedad visual se hace evidente al leer el testimonio biográfico recopilado por Iovino en el libro *Otro documento*. La infancia de Fernell estuvo marcada por condiciones de adversidad política y muerte. A los ocho años, en 1950, en plena etapa de violencia entre partidos, Franco huyó con su familia de su vereda natal en Versalles hacia Cali: su padre salió escondido y envuelto en mantas. Franco cuenta que esos bultos fotografiados lo hicieron volver a esa imagen y desde su perspectiva son una metáfora para empacar la muerte, para aislar la realidad atemorizante en la que creció y en la que maduró en el mundo de la reportería.



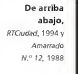
La vida de Fernell Franco fue una existencia de contrastes. Quizá por ello el interés por estudiar esos cambios drásticos que se producen entre la luz y la sombra en las ciudades tropicales, que según él, es tan fuerte que hay que cambiarse de acera a ciertas horas del día. De igual manera desarrolló su carrera, con cambios de andén permanente y cruces reiterados entre el brillo de la publicidad y la penumbra de las desigualdades sociales y la violencia registradas para la prensa. Finalmente, en los años ochenta consolidó su trabajo como artista y desempolvó archivos que revelaron su ojo cinematográfico alimentado por el cine popular mexicano y el neorrealismo italiano, además de un marcado interés por la ciudad que en los años setentas era un tema central para los artistas, cinéfilos e intelectuales de la capital del Valle.

De la misma manera, se interesó por la arquitectura, sus series de *Retratos de ciudad* y *Demoliciones* denuncian simbólicamente esa invasión que se convirtió en la construcción de una identidad urbana en donde no importa la historia, sino el dinero, y donde como señala el artista, "se vive una violencia contra la ciudad comparable a la que se vive contra los hombres".

Aunque existen tradiciones fotográficas desde mediados de siglo XIX, en donde las empresas encargadas de realizar demoliciones comisionaban archivos fotográficos para dejar documentos sobre la arquitectura de ciudades históricas, en Cali ninguno de los "nuevos constructores" tuvo conciencia de conservar la memoria. Esa tarea, como suele ocurrir en Colombia, correspondió a los artistas.

Fernell Franco, mas allá de monumentalizar, o convertir en fetiche los espacios urbanos, retrató el paso del tiempo y en una suerte de proceso documental, y también analítico, señaló el descontrol del crecimiento de esa Cali mutante, en donde a partir de finales del los años setenta el fenómeno del narcotráfico y el dinero fácil hicieron estragos en un horizonte donde las montañas y la brisa que venía del pacífico se reemplazaron por moles interminables de concreto.

El trabajo de Franco, fallecido en el 2006, refleja entonces la necesidad de generar un testimonio para afirmar la importancia de la memoria y la identidad. La altísima calidad de sus imágenes de autor ha sido reconocida internacionalmente. Entre otros, ganó el Premio Internacional del David Rockefeller Center for Latin American Studies de la Universidad de Harvard ,el cual ha sido un incentivo para que la Fundación liderada por su familia logre conservar y catalogar el archivo de su obra. Dicho trabajo culminará con un importante homenaje en el 2010, en el cual se realizará una merecida publicación y una importante exposición que se mostrará en Estados Unidos y cerrará en el Museo Nacional de Colombia.



De arriba abajo, *RTCiudad*, 1994 y *Amarrado N.º 12*, 1988



*Trabaja en la Unidad de Artes y otras colecciones del Banco de la República.

CORTESÍA LOS VIAJES DEL VIENTO



Un fotograma de *Los viajes del viento*, en La Guajira.

El esperado estreno de *Los viajes del viento*

Odisea caribe

Hace casi un año, *Arcadia* publicó una crónica en la que se narran dos días de rodaje de *Los viajes del viento*. En ese momento solo quedaron interrogantes alrededor de un proyecto interesante. La película ya está terminada y las dudas se han disipado: la película supera con creces las expectativas más optimistas.

Nicolás Mendoza*
Bogotá

Una y otra vez Ciro Guerra define *Los viajes del viento* como una película sobre "lo que nos une". Una sentencia críptica, de interpretación abierta, que en un comienzo parece una de esas frasecitas bien intencionadas que no significan nada. ¿Cómo puede ser que una película con una localización tan específica (el Caribe colombiano en los años sesenta) pueda hablar por todo el país que somos ahora? A medida que uno escucha a Guerra y sigue el hilo de sus ideas se desvanece la duda inicial. Uno siente, de verdad, por qué al ver *Los viajes del viento* queda una sensación de estar ante una obra de arte sólida, universal y atemporal. "Lo que nos une" aparentemente no es otra cosa que la cultura colombiana; esa cosa extraña que ha resultado del mestizaje en estas tierras. El genio de Guerra consiste en ir más allá: en encontrar que nuestra historia particular es solo una parte, porque "lo que nos une" no es, como podría suponerse, solamente la colombianidad, sino una cultura humana universal marcada por mitos fundamentales.

Es por esto que la película tiene una estructura que ha sido replicada durante miles de años por las culturas más diversas: el largo viaje de un héroe hacia lo primordial. Es la historia de *La Odisea*, pero también la de *La guerra de las galaxias*, de *El señor de los anillos*, de *El mago de Oz*, de *Apocalypse Now*, o de *Thelma y Louise*, por mencionar al azar algunos de los ejemplos de ese mito. Como lo importante es el viaje, cualquier medio de transporte vale: desde las naves espaciales, las piernas, las lanchas o los convertibles. El héroe de *Los viajes del viento*, sin embargo, va en burro: un burro tan parsimonioso que un niño lo sigue caminando sin esfuerzo. Sandro Romero lo definió felizmente en la crónica publicada el año pasado en *Arcadia* sobre el rodaje de la película como un *Burroad-Movie*.

Guerra explica cómo funciona toda odisea: "El viaje del héroe se construye a través de las paradas. Esa es una estructura episódica por naturaleza, y cada episodio gira en torno a una idea". Luego da el gran salto conceptual que nos trae de vuelta a Colombia: "Lo puedes hacer con lo que quieras, pero en este caso la idea era los elementos que componen la cultura Caribe: está el elemento negro, está el elemento indígena, está el elemento de la violencia". Cada una de las paradas de la película encierra una parte fundamental de la cultura y la música para llegar a lo que Guerra define como "una deconstrucción de los elementos que, para mí, componen el Caribe profundo". Esa deconstrucción es *Los viajes del viento*. "Ese camino es una recogida de raíces para llegar a lo básico". Y lo básico es el viento, la esencia del acordeón, de la gaita y de esa cultura Caribe que vamos descubriendo a lomo de burro.

Que en Colombia vivimos sumergidos en un mundo lleno de magia no es ninguna noticia. García Márquez narró esta sencilla realidad a su manera hace muchos años, y Ciro Guerra lo hace ahora a la suya. El mundo de *Los viajes del viento* está atravesado por demonios y leyendas que no necesitan materializarse porque habitan en la mente de la gente. No hay nada en la película que desafíe las leyes de la física, y sin embargo la magia está ahí. "El pueblo caribeño rige su realidad por elementos mitológicos: toma por ciertas cosas que no son factibles; en Valledupar en los años cuarenta la gente iba los domingos a ver la sirena, y la gente iba y veía la sirena y se devolvía y te decía que había visto la sirena". En el mundo de guerra no hay, sin embargo, mariposas amarillas ni mujeres que vuelan.

Pero, en *Los viajes del viento* sí hay un objeto mágico. En este caso es el acordeón del diablo. Un objeto alrededor del cual gira la trama, y que produce tantas pasiones y conflictos. Guerra es consciente de haber enfocado toda la energía de su película hacia un objeto que forma parte del imaginario universal: el acordeón del diablo es la materialización caribeña del mito de Orfeo, quien bajó al inframundo con su lira para rescatar a su esposa. "El enfrentamiento con el diablo se repite en todas las culturas, Martín Fierro, Paganini, Orfeo, Daniel Johnston… la música es una cosa tan sobrenatural que siempre, a lo largo de la historia, la gente le ha dado explicaciones mágicas". Ignacio Carrillo, el héroe de la película, carga con el acordeón del diablo, el que alguna vez fue de Francisco el Hombre, nuestro Orfeo colombiano.

Después de un paseo por tierras lejanas, la conversación vuelve a Colombia. Para Guerra la música vallenata clásica sirve como metáfora del país. ¿Por qué? La razón es tan sencilla como clara: la estructura de la música vallenata resume nuestra historia: "La música vallenata es la única que mezcla en partes iguales el elemento europeo, que es el acordeón; el elemento indígena, que es la guacharaca, y el elemento negro, que es la caja, y eso es lo que somos nosotros", dice Guerra. Y uno comienza a entender qué demonios quiere decir cuando habla de "lo que nos une".



JUAN PABLO GUTIÉRREZ

Ciro Guerra, director de *La sombra del caminante* y *Los viajes del viento*.

*Arquitecto y crítico de cine.



CIUDADANO OBAMA

Por Miguel Silva

Es posible afirmar que nunca hemos estado tan cerca de conocer el corazón de un presidente de los Estados Unidos que ahora con Barack Obama. Quiero decir, si se lee un libro escrito por un presidente de los Estados Unidos están ahí los acontecimientos pero no la persona. Y a veces es posible ver al Presidente, pero nunca al ciudadano.

Aun en los libros escritos por alguien que no es presidente pero que termina siéndolo hay truco. Casi sin excepción se trata de libros que tienen la naturaleza de peldaño en la larga escalera de ascenso hacia la Casa Blanca. Se trata de instrumentos de política, no de libros que exponen el alma. Y habitualmente, al menos en los Estados Unidos, tienen la ayuda de un escritor "fantasma" que pone a cambio de un pago adecuado su pluma al servicio de la memoria de un poderoso.

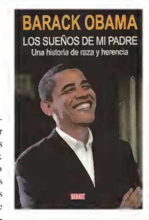
De manera que quizá el hecho de que *Los sueños de mi padre, una historia de raza y herencia* no fuera escrito por alguien que pensaba que sería presidente de los Estados Unidos sea lo que hace la diferencia. Muestra en verdad el interior del hombre.

El libro fue escrito por Obama durante su paso por la Escuela de Derecho de Harvard, a la que llegó con una beca y luego de un paso duro, inspirador y algo estéril por los barrios pobres de Chicago donde ejerció como trabajador comunitario. Había sido elegido como primer director negro del *Harvard Law Review* y ello había traído consigo algo de publicidad sobre su nombre. El libro fue publicado por primera vez en 1995 cuando Obama tenía apenas 34 años. No tenía ninguna esperanza de ser presidente, pero además, tampoco tenía ganas de serlo. Diez años después, ese muchacho negro algo ingenuo y deseoso de servir a la comunidad y a la vez solitario y escéptico, ganaría la nominación demócrata para aspirar al Senado de los Estados Unidos por Illinois, campaña que lo llevó por primera vez al Congreso.

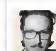
Antes, en este libro, está la voz del hijo de una mujer blanca de Kansas y un hombre negro de Kenya, la voz de un negro en los Estados Unidos, sus preguntas sobre la raza y la fascinante historia de lo que son las oportunidades y las posibilidades en un país que está construido sobre esa promesa.

Tres asuntos hacen verdaderamente interesante la lectura de este libro al que le sobra una que otra página. El primero, que está escrito en lenguaje llano y coloquial y en una primera persona sincera y presente. El segundo, que muestra de primera mano el tema del racismo, desde la perspectiva de un hombre negro, culto y despierto, que hoy es Presidente de la primera potencia mundial. Y el tercero, el más importante a mi juicio, que muestra a un gringo que conoce bien el mundo porque ha vivido en Indonesia, ha recorrido Kenya en busca de sus raíces y ha recorrido la verdadera pobreza de los Estados Unidos. Es decir, se trata de uno de los primeros Presidentes de los Estados Unidos cuyo único paso por el mundo no fue como *marine* de la mano de un fusil M16 o como turista, de la mano de una Nikkon.

A pesar de una traducción al español de Madrid (imaginarse a Barack y sus amigos diciendo "cómo mola tu abuelo, tío!", no deja de sonar ridículo y deja mucho que desear de lo que piensan las editoriales sobre la importancia de América Latina en su portafolio), el libro vale mucho la pena. Hace que el lector, al cerrarlo, piense que el mundo está al fin en las manos de un tipo común y corriente que siente los dolores del ciudadano común y corriente.



Los sueños de mi padre, una historia de raza y herencia
Barack Obama
Random House Mondadori, Debate 2009
405 páginas · $45.000



OTRA HISTORIA DE AMOR

Por Álvaro Roblado

Decía Robert Walser, al final de sus días desde el frenopático suizo de Herisau, que lo único que deberíamos hacer es escuchar, y en su caso escribir historias de amor. Pero ¿hasta qué punto es eso cierto? En particular en un tiempo errático y falso como el nuestro, el amor (y sus historias) no pasan de ser elementos que bien cabrían en un *reality show* más.

Tal es el caso de la novela *Un grito de amor desde el centro del mundo* (Alfaguara, 2008) del exitoso novelista japonés Kyoichi Katayama, ganador del Bungakkai Newcomers Award. Este relato, traducido a varios idiomas, con ventas que solo en Japón han superado los tres millones y medio de ejemplares, llevado al cine, a la televisión y al *manga*, representa, para mí, uno de los síntomas de la podredumbre y decadencia literarias de nuestro tiempo.

Digno discípulo de su maestro Haruki Murakami (ya nauseabundo luego de leer más de tres de sus novelas, todas la misma historia de amor, si lo vemos en perspectiva), cuenta la historia de dos adolescentes que deciden vivir (parafraseando mal a Quevedo) un amor más allá de la muerte: Sakutaro, un muchacho al que le gusta el *kendo* y el rock (además del pensamiento filosófico, con una hondura bien impropia de sus 16 años), se enamora de la flor más bella (imposible que fuera medianamente fea) de la escuela, una muchacha de nombre Aki, también dada a la argumentación filosófica. Discurren por páginas y páginas, durante cinco capítulos con sus subdivisiones, alrededor de la muerte y la vida, sobre el mundo, el calentamiento global, la vejez, el matrimonio, el Paraíso (sí, con mayúscula), la felicidad del tiempo compartido, la angustia. Todo, basta que a Aki le es diagnosticada una anemia aplástica (que en realidad termina siendo una leucemia), enfermedad que sirve de pivote para el tema central del *reality*: ¿existirá verdaderamente el amor más allá de la muerte?

Para darle "sustento" a la historia, Sakutaro visita a su abuelo, quien sufrió una suerte parecida a la suya: enamorarse de una mujer con la que nunca pudo estar y a la que recuerda después de cincuenta años. El tema, aceptémoslo, no es malo, es el mismo tema de *El amor en los tiempos del cólera*, pero el tratamiento del mismo es como para ponerse a llorar. La abundancia de clichés como "la despedida ha sido dura pero volveremos a encontrarnos", o "cuando se ama a una persona, su ausencia se convierte en un problema", nos alejan de la simpleza necesaria en toda narración buena para adentrarnos en el llano universo de la obviedad.

La única frase que logré rescatar de esta novela de hijos únicos (de nuevo, sí, los protagonistas son hijos únicos, para meterle más drama al asunto), cuyo máximo logro reside en la fluidez de la narración (por fortuna se lee bastante rápido), fue la siguiente: "Pensar, en sí mismo, no es más que un juego de palabras". Al igual que escribir. Y uno escoge el juego. En el caso de Kyoichi Katayama, un juego adolescente y soso, digno de nuestro tiempo. Quizás esto era lo que nos quería augurar Robert Walser desde su lúcida reclusión: que el mundo que venía a continuación (corría la primera mitad del siglo XX cuando se acercaba a la muerte en medio del campo que solía recorrer) iba a ser un mundo aún más chato y lamentable que el que le había tocado en suerte vivir a él. Por eso se autorrecluyó, por eso dijo que solo debíamos escribir (y escuchar) historias de amor. Un ejemplo más de su humor corrosivo, de su desprecio por la moral hipócrita que veía crecer y crecer como hongos tras la lluvia: nuestro presente.

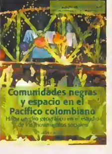


Un grito de amor desde el centro del mundo
Kyoichi Katayama
Alfaguara, 2008
192 páginas - $37.000

PARA QUE LEA



Este libro de la Fundación Kreanta busca mostrar proyectos de gestión cultural y educativa que ocurren en Bogotá, Medellín y Manizales a España. A través de 44 artículos, entre los que se destacan entrevistas a Antanas Mockus y a Sergio Fajardo, en los que comparten algunos proyectos de sus alcaldías y analizan la manera en la que la cultura y la educación ayudaron al desarrollo de sus ciudades. El libro analiza proyectos como Biblored, Libro al Viento y Rock al Parque (en Bogotá), Parques Biblioteca y Ópera Urbana (en Medellín) y la Escuela Nueva (en Manizales) entre otros, para resaltar su singularidad y para acercarlos a proyectos de gestión local en España.



El geógrafo alemán Ulrich Oslender explora la relación de los movimientos sociales con el espacio geográfico en el que ocurren, para aplicar este estudio a las comunidades negras del Pacífico colombiano. En *Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano*, Oslender hace una descripción detallada de la geografía del Pacífico y un análisis de los procesos de territorialización, para así acercarse desde otro ángulo a los movimientos sociales y a la cultura política negra del país. Una interesante tesis para comprender cómo las condiciones geográficas conforman los talantes de las luchas colectivas.

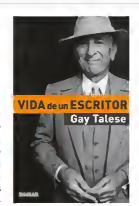


LOS OTROS

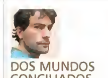
Por Andrés Felipe Solano

En apariencia *Vida de un escritor* es un título inapropiado para el último libro publicado por Gay Talese, un periodista libra por libra que se inició en la redacción de *The New York Times* a mediados de los años cincuenta, y que a lo largo de su carrera desarrolló increíbles manías como solo tomar notas en los cartones delgados que venían en los cuellos de sus camisas luego de enviarlas a la lavandería o imprimir sus artículos en letra pequeña, pegarlos en un tablero e ir a la esquina opuesta de su oficina y releerlos con binoculares. Si el lector abre el libro en busca de esta clase de confesiones o de un recuento detallado de la vida de Talese después de los 16 años —su obra anterior, *Unto the sons*, reconstruye la historia de su familia hasta llegar a un adolescente hijo de un sastre de Calabria—, el desencanto aparecerá a las pocas páginas. Salvo por algunos pasajes en que el escritor decide hablar de la visita a la tierra de su padre que realizó cuando estaba en el ejército poco después de la Segunda Guerra Mundial o de su improvisado matrimonio en Roma, al que asistieron Federico Fellini y Marcelo Mastroianni, que por esa época rodaban *La dolce vitta*, las referencias a su vida privada son mínimas y en cierta medida se entiende el porqué. Su trabajo siempre se ha regido por una regla básica: evitar a toda costa ser el centro de una historia. Talese por más que quisiera en esta obra, que en principio se concibió como tomo convencional de memorias, no pudo escapar al que ha sido su credo por largos años. "Me eduqué con la premisa de estar siempre afuera de la historia. Mi historia ha sido siempre la de otras personas", dijo en una entrevista al *Daily News* a propósito de este libro. Por eso su título es tramposo si el lector quiere llenarse los bolsillos con un anecdotario del tipo *Vivir para contarla*. Entonces, ¿qué hace Gay Talese en casi setecientas páginas? El escritor se decidió por un arriesgado malabar en el que se despoja de su investidura de maestro del periodismo y entrega una lección de humildad. *Vida de un escritor* es un recuento de los artículos fallidos de Talese que, a través del ensayo y el error, nos permite descubrir la aceitada maquinaria que este hombre dispone cada vez que decide emprender un trabajo. Así nos habla de su proyecto sobre un pequeño restaurante de Nueva York para el que tomó notas durante años enteros, un lugar único porque además de servir comida era "un centro terapéutico para actores desempleados alérgicos a la soledad; un centro de readaptación para maridos entre una esposa y otra; y un lugar de encuentro para hombres y mujeres que, a medida que se acercaba la noche, no estaban seguros de con quién querían cenar, o con quién querían acostarse después de cenar o si querían acostarse". O el libro nunca publicado sobre un viejo depósito de la calle 63 en el que estaba grabada la historia entera de Nueva York y que iba a desaparecer de la misma manera que Willy Loman, el protagonista de *Muerte de un viajante* de Arthur Miller: "No debemos permitir que caiga en su tumba como un perro viejo. Atención, finalmente hay que prestarle atención". O la reconstrucción del juicio a Lorena Bobbit —la responsable de las más famosa emasculación del siglo XX— y la búsqueda desesperada del miembro cercenado de su marido sobre la que escribió un artículo que fue rechazado por una joven editora del *New Yorker* con estas palabras: "He llegado a sentir que realmente deberíamos decirle adiós a esta saga peneana y encargarte algo más gratificante".

En todas estas empresas que terminaron en el fracaso se nos revela la importancia de Talese, quizá porque el mismo siempre ha sentido que la gloria se advierte en la oscuridad, en la manera de enfrentar la adversidad. Por esa razón *Vida de un escritor* habla más sobre las dificultades de la escritura y los otros que sobre el autor. Ese es su gran triunfo.



Vida de un escritor
Gay Talese
Aguilar, 2009
652 páginas - $57.000



DOS MUNDOS CONCILIADOS

Por Joaquín Uribe Martínez

Un péndulo que viaja entre los fantasmas de la sangre, entre el doble abismo de la muerte y el deseo, que restablece el vínculo entre la palabra cotidiana y las formas de un mundo que se resiste a toda solemnidad, a toda retórica: así se siente la voz de Piedad Bonnet en las *Las herencias*. Concisos y a menudo explosivos, sus poemas se asoman a la realidad con esa ironía capaz de desenmascarar las presencias con las que tenemos que lidiar en nuestro confuso paso por la tierra. Oscilando entre lo directo y lo elusivo, con imágenes que invocan la inmediatez de las calles tanto como los laberintos del cuerpo y la memoria, *Las herencias* consigue esa unidad que solo hacen posible el dominio del verso y la confianza en la palabra.

El libro está compuesto por treinta y cuatro poemas distribuidos en tres secciones: *Vocación de quietud*, *El hueso del amor* y *Las herencias*. Ya desde la primera parte se advierte la búsqueda de un centro desde el que sea posible observar, con la lucidez de los que saben que la poesía no puede contra el mundo, el desfile de todo cuanto hay de ingobernable y de mezquino en el ser humano. Tal es el esfuerzo por salirse de la "Torre de marfil", por mantener la poesía a flote en medio de la abigarrada prosa del mundo. El resultado es la presencia simultánea de dos escenarios aparentemente inconciliables: de un lado una conciencia que intuye los designios de la muerte, que pugna por afirmarse en el vacío (*esta vocación de quietud*); del otro, la urgencia de reconciliación los otros, con esa *multitud que huye / cargando sus gallinas y el peso de sus muertos*.

La segunda sección, *El hueso del amor*, se inicia con un poema que lleva un epígrafe de Cobo Borda: *...sabemos que la derrota es superior estéticamente a la victoria*. Al hablar desde el amor malogrado, desde el profundo cansancio que sucede a las pasiones, la poeta deja escapar algunas veces cierta autocompasión no exenta de humor negro: *Tú, el huido, / el del soberbio cuerpo que me excluye, / fornicarás conmigo sin saberlo / cuando seamos dos nadas en la nada*. Lo que prima, no obstante, es esa templanza que, sin caer en sectarismos de género, se aproxima a una experiencia de lo femenino que bien podría hallarse en los versos de Blanca Varela, la gran poeta que dijera sin titubeos: "El poema es mi cuerpo".

Pero es en la última sección donde lo femenino alcanza su dimensión más íntima. El peso de las culpas descargándose de una generación a otra y desplegando un legado irrenunciable desde el útero materno; los síntomas, los estigmas que Piedad Bonnett nos presenta en *Las mujeres de mi sangre: Puedo intuir la náusea (...) / la insoportable / lucidez de sus tardes, / su pesadumbre, cerrada como un bosque, / y la oscura violencia del deber de ir viviendo día a día*. La idea de que nuestra vida conlleva la coexistencia de los muertos y las generaciones futuras encuentra en el poema *Dolores de familia* una imagen trágica y reveladora:

Arriba de la rosa, / el cielo, sin una sola nube. / Alrededor, el aire transparente, / el viento que benévolo la agita. / Abajo, las raíces, / sosteniéndola. // Y ella, frágil, / altiva. // Inevitables, // las espinas tan cerca, / tan punzantes.

Este poema quizás sea, como ya lo dijo el crítico español Enrique García-Máiquez, el gran epítome de *Las herencias:* la constancia de su impulso de bajar a la tierra las cosas que están en el cielo, de elevar las cosas de la tierra y hacerlas hablar en el poema.



Las herencias
Piedad Bonnett
Alianza, 2008
89 páginas - $69.000

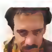
PARA QUE LEA



Para Luis Fernando Afanador, "en nuestro continente el cuento ha sido un género mayor". Por esta razón se ha propuesto reunir doce de las nuevas voces de la narrativa latinoamericana en esta antología. El lector encontrará relatos de Tomás González, Alberto Fuget, Juan Villoro, Guadalupe Nettel y Gabriela Alemán, entre otros. Aunque su valor es indudable, al lector le queda la duda de por qué la mayoría de los cuentos de los autores del llamado Bogotá 39 ya habían aparecido en antologías de la mismas características: ¿será que son los únicos? En todo caso, se trata de un libro que vale la pena para descubrir voces no muy publicitadas.



Los dos tomos de este libro reúnen artículos de Estudios Literarios Latinoamericanos que se divulgaron en las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana (JALLA) 2006, realizadas en Bogotá. Aquí se encuentran miradas críticas que enlazan diferentes disciplinas y que buscan acercarse al tema de la transformación cultural en nuestro continente. Se trata entonces de un diálogo académico que busca perfilar horizontes culturales desde nuestra realidad contemporánea mediada no solo por la literatura, sino también por los medios masivos, la cultura popular y los estudios de género, indígenas o afro. Un juicioso aporte desde la academia.



UN HÉROE DE CARTÓN

Por Manuel Kalmanovitz G.

Aquí y allá en *Milk* pueden verse las pinceladas que hacen de Gus Van Sant uno de los directores más interesantes de Estados Unidos. Dos tipos besándose entre tomas entrecortadas, desestabilizantes y ligeras; un cambio de foco que convierte una masa en puntitos de colores mientras deja ver a un tipo reflejado en una ventana. Pero son cosas pasajeras, sin énfasis, sin duración. En *Milk* no parece haber lugar para esos tiempos largos y vacíos que tanto ha explorado Van Sant a partir de *Gerry*, y que desarrolló luego en *Elephant*, *Last Days* y *Paranoid Park*.

Milk es una biografía o, mejor, una hagiografía de Harvey Milk, un mártir de los derechos homosexuales en Estados Unidos asesinado en 1978. Y tal vez sea imposible mostrar tiempos muertos cuando se está hablando de santos cuya santidad consiste en intentar cambiar el sistema político. Lo que es una lástima, porque ti°empos muertos tienen hasta los santos. Pero bueno. El caso es que en *Milk* casi no los hay.

Comienza en 1970, cuando Milk, a punto de cumplir 40 años y "sin haber logrado nada en la vida", conoce a un muchacho en una entrada del metro de Nueva York con quien decide mudarse a San Francisco. En esa época San Francisco era un refugio para toda clase de desadaptados de Estados Unidos, particularmente *hippies* y homosexuales, que huían de climas inhóspitos y represivos, de mentalidades pequeñas y asfixiantes.

Milk abre un negocio fotográfico en la calle Castro, epicentro de la comunidad homosexual de San Francisco, y comienza a participar en actividades políticas. Primero con colita de caballo y barba, se lanza como candidato a supervisor de la ciudad. Tras perder, colita y barba desaparecen y los bluyines también, reemplazados por trajes con chaleco y corbata y el pelo corto.

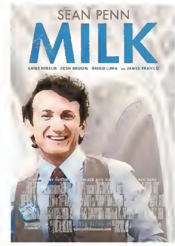
Hay algo paradójico ahí en lo que la película no se detiene: para lograr ser elegido este activista debe encorbatarse y mostrarse 'normal' para no asustar al electorado. Pero ¿no eran , así sea en parte, esos valores burgueses los que se querían evitar? Pues resulta que no, que esa no es la clase de revolución de Milk.

Y luego llega la tragedia, el martirio. Milk es elegido a la Junta de Supervisores de la ciudad y un colega desequilibrado (Van Sant sugiere que como resultado de una confusión sexual no reconocida) los asesina a él y al alcalde de San Francisco. Y así terminó esa vida de mártir. Y la película también.

Aunque no. Al puro final salen fotografías de los personajes originales y es impresionante ver cuánto se parecen a los actores. Y, sobre todo, al vestuario. Las mismas gafas, la misma camisa a rayas, la misma chaqueta de cuero. Quizá por eso sea tan inerte la película, porque toda la energía se fue en la dirección de arte. Como si el pasado que muestran fuera para ser adorado, no entendido o asimilado. Como si fuera un punto de llegada y no de partida.

Viene con el terreno, seguramente. Las vidas de los santos no son para tratarse a la ligera (exceptuando al San Francisco de Rossellini, que es ligero y humano). Las vidas de santos y mártires no son en realidad vidas sino cimientos donde se apoyan las instituciones del presente. "Los pilares del establecimiento", como dicen.

Y el establecimiento basado en *Milk* es tan establecimiento, como el que le dio origen. Es el establecimiento de los barrios de homosexuales y la posibilidad de ser un "homosexual decente" que paga sus impuestos y exige que el estado trabaje para él. Esta película es, entonces, un monumento a ese "homosexual decente" al que aspiraba *Milk*. Donde los dramas pasionales (que los hay) parecen anémicos y apagados, porque tratándose de los pilares del establecimiento esas cosas son secundarias, como dibujos en esfero en una columna de piedra.



Milk
Director: Gus Van Sant, 2008
Actores: Sean Penn, Diego Luna



A TRAVÉS DEL ESPEJO

Por Juan Carlos González A.

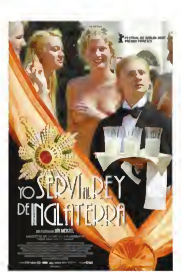
Jan Dite, el protagonista de *Yo serví al rey de Inglaterra* (2006), se mira al espejo —a los múltiples espejos que adornan su despoblada casa— y en ellos ve su propia historia y la historia de su país: ha sido testigo de los cambios que a lo largo de las décadas centrales del siglo XX lo conmocionaron y se da cuenta, ya maduro y golpeado, de que esos mismos cambios también lo afectaron a él, así haya estado al margen, así haya tratado siempre de sacar el mejor partido de toda situación en la que se vio involucrado, voluntaria o involuntariamente.

El veterano director checo Jirí Menzel vuelve los ojos sobre los suplicios de su patria invadida en ese entonces por los alemanes y lo hace a través de un personaje ambiguo, un poco pícaro y un poco oportunista, un anónimo mesero que va a luchar a toda costa por conseguir honores y dinero como solución a su vida gris; un personaje de fábula que salió de una novela de Bohumil Hrabal, el fallecido autor checo que ha sido inspiración de varias de las películas de Menzel, incluida su exitosa y muy recordada *Trenes rigurosamente vigilados* (1966).

Cuando lo vemos por primera vez, Dite sale de una cárcel donde ha estado los últimos 15 años, luego de haber sido puesto preso por los comunistas. Nos contará en primera persona, y por medio de *flashbacks* sucesivos, su vida. Una vida que Menzel decide relatarnos filtrada por la imaginación del personaje, contada como una suerte de cuento de hadas con mucho de homenaje al cine mudo, al *slapstick* de Mack Sennett, a la comedia física de Chaplin y Keaton. Con este último el parecido es muy llamativo: ambos son de corta estatura, recursivos e impávidos frente a todo lo que les ocurre, como si nada les importara. Sin embargo, Dite se distancia de los maestros del cine mudo mencionados a la hora de demostrar su afecto y apetito por las mujeres, criaturas a las que complace sexualmente y a las que se divierte adornando con flores y frutas. Los espejos vuelven ahí a cobrar importancia.

Aunque el tono de buena parte de la película es festivo —hay una indudable simpatía de Menzel por su antihéroe— la que predomina es una mirada profundamente irónica sobre los hechos que desembocaron en la invasión nazi a Praga y cómo eso afectó la vida de los ciudadanos checos, incluyendo aquellos que, como Dite, lograron sacar ventaja de la situación, dejando moral y escrúpulos aparte. Menzel no se atreve a juzgarlo: es probable que no lo vea como un personaje individual sino como un símbolo colectivo de las actitudes que muchos de sus compatriotas se ingeniaron para luchar contra la adversidad. Por el contrario, el director no tiene contemplación por los alemanes, llevando a los límites del absurdo risible muchas de sus actitudes e ideologías. Hay una clara intención en este abordaje aleccionador y burlón. Menzel, como muchos otros cineastas, quiere evitar la amnesia, quiere que los que aún no habíamos nacido cuando tales horrores ocurrieron nos enteremos de lo sucedido, como una forma —a lo mejor ingenua— de evitar que se repitan, pero que a la vez le sirva al director para exorcizar dolencias crónicas.

¿Se sentirá Menzel en paz? No lo sé. Pero no olvido todavía la expresión de Dite cuando —habiéndose perdonado él mismo— pone a merced del viento unos sellos postales, esos que tanta codicia generaron entre los nazis; y más tarde mira a través, ya no de un espejo, sino de una jarra de cerveza con la que brinda —feliz— por lo que realmente es importante.



Yo serví al rey de Inglaterra
Director: Jirí Menzel, 2006.
Actores: Marián Labuda, Oldrich Kaiser, Martin Huba e Ivan Bernev.

PARA QUE VEA



Julie Delpy debutó en 2007 como directora con *Dos días en París*, una película que quiere ser una especie de comedia romántica "a la francesa". Una pareja (Delpy y Adam Goldberg) decide cambiar de aires: ella es francesa, él estadounidense y después de una agitada vida en Nueva York, pretenden encontrar los mejores días de su amor en París, pasando dos días de visita en casa de los padres de ella. Allí, la vida de la protagonista se convierte en una dolorosa revelación para su marido. Una película ligera, en la que actúa hasta el gato de Julie Delpy. Si quiere pasar un rato sin esperar mucho, pues a verla.



La familia parece ser el tema del cine francés en estos años. Olivier Assayas, director de películas como *Demonlover* y *Clean*, estrenó en 2008 *Las horas del verano*, una película que cuenta la historia de tres hermanos que heredan una colección de arte del siglo XIX tras el fallecimiento de su tía, y que, por ello, vuelven a reunirse después de años de estar separados. Allí, como es más que obvio, se disparan sus memorias de infancia, sus acuerdos y desacuerdos y una intimidad compartida pero, acaso, no conversada. Actúan Juliette Binoche, Charles Berling y Edith Scob.



PAÑOS ATLAS
FUNDADO EN
1921
FANTASIA FRANCESA
www.panosatlas.com
ANDINO • CENTRO 93 • CHAPINERO •
SANTAFÉ • , SALITRE PLAZA • UNICENTRO • BOGOTÁ D.C.
ábaco

2 preguntas



Si todos los días se publica literatura infantil cada vez mejor, ¿por qué es tan pobre la televisión para niños?

Kirsten Boie, escritora de literatura infantil, autora, entre otros libros, de *¡Qué suerte hemos tenido con Paul!* y *Todo cambió con Jacob*. Estuvo en Colombia el pasado 20, 21 y 22 de abril, dictando talleres con el Goethe Institute, Fundalectura y Alfaguara.

La pregunta tiene implícita la idea de que la televisión infantil siempre es de peor calidad que la literatura infantil —y no estoy tan segura de que esto sea cierto—. Desde hace unos 15 años en Alemania tenemos un canal de televisión infantil (Kika), que fue fundado con el objetivo expreso de producir solo televisión de muy buena calidad para niños. No es un canal privado, funciona sin ánimo de lucro y no depende del dinero de la pauta. Así que no está obligado a demostrar *rating* —como el dinero de la televisión privada depende de estas cifras, su principal objetivo obviamente es conseguir la mayor cantidad de televidentes y, desafortunadamente, a los niños no siempre les llaman la atención los contenidos de buena calidad, sino la basura—. También, producir buenos programas cuesta mucho dinero: los buenos guionistas, directores y actores cobran más que los malos, solo por mencionar algunos de los factores costosos. Una de las grandes diferencias entre la literatura y la televisión (o películas para la pantalla grande) es que hacer un buen libro no cuesta ni un peso más que hacer un libro malo. Así que la televisión privada y los canales de televisión siempre tenderán a producir películas malas en vez de buenas. Solo cuando los espectadores los dejen es que se sentirán forzados a producir mejores programas.



¿Quién importa más en internet: el que produce el contenido o el que lo consume?

Marco Marinucci, director de Google Book Search International.

Con la llegada de la web 2.0 la relación entre productor y consumidor de contenidos se ha hecho más y más incestuosa: el lector se vuelve editor y al revés. Nunca, en la historia de los medios, los consumidores de contenidos tuvimos tanto poder en nuestras manos o, mejor dicho, en nuestros clics. El cambio de paradigma es total y su potenciales consecuencias son fascinantes. La capacidad de canalizar esta babel del conocimiento colectivo en una forma organizada de fruición y, al mismo tiempo, producción del contenido, va a ser la clave para el éxito de los medios de nuestro siglo.

El librero recomienda



Alba Inés Arias
Librería Lerner Sede Norte, Cl. 92 N.° 15-23

Historia de una vida
Elías Canetti
Debolsillo
3 Tomos
La lengua salvada.
414 páginas, $38.600
La antorcha al oído.
430 páginas, $23.100
El juego de ojos.
410 páginas, $23.100

Mi primer acercamiento a la obra de Elías Canetti fue su única novela *Auto de fe* y mi relación con este autor quedó en suspenso pues no me gustó demasiado. Hace poco, con mucha aprehensión, regresé a él. Me embarqué en la lectura de sus memorias (1911-1937). Y fue una experiencia totalmente distinta a la primera. La intensa y conflictiva relación con su madre, sus profesores, el aprendizaje de la lengua de escritor, las calles que recorre y los cafés que frecuenta en la Viena que decae, el Berlín de los años locos y la Suiza provinciana pero evocadora. Su ingreso en los círculos intelectuales y artísticos. Todo atravesado por su aguda mirada y el oído alerta. Puntada a puntada vemos cómo se teje una gran personalidad. Sí, no hay pérdida. Una vida cargada de profundas reflexiones y una constante invitación a la relectura

Sopor i piropos

Por Nicolás Morales



EL *IN* Y EL *OUT* DEL MUNDO EDITORIAL

Hola. Se me acumulan prontuarios editoriales, y el esquema *In y Out* de la prensa rosa de los ochenta me conviene. Así pues, me dedicaré hoy a comentar qué sube como palma y qué cae como coco en los últimos acontecimientos de este mundito de papel.

***Out.* La euforia de los medios por un libro.** Abandoné *Vida y destino* del novelista Vasili Grossman. Me acojo al tercero de los derechos fundamentales del lector, según el valiente Daniel Pennac: el derecho a no terminar un libro. Y refunfuño en privado contra los medios, mi librera y mi esnobismo. Sospecho que fuimos carne de cañón de una extraña campaña ibérica orquestada por *Arcadia* (full portada), *Semana* (una página) y *El Tiempo* (media página). No quiero aburrir a los lectores con mis razones personales para tal abandono. Me refugio en la tonta idea de que el libro ocupa la posición 38.090 del *ranking* de popularidad de Amazon en los Estados Unidos. O en que fue despachado por la crítica británica. Y no sé si sentirme bien o mal por no haber sido el único que cayó en esta tortura rusa.

***In.* Las críticas con sangre.** *Fondoblanco*, la novela Alejandro Arciniegas subsidiada con dineros públicos, fue víctima de la crítica cultural que la hizo papilla. Primero, la andanada de un Luis Fernando Afanador menos correcto y, en consecuencia, más interesante. Luego vino Catalina Holguín, quien desde las páginas de *Arcadia* le acabó de echar tierrita. Y eso es lo bueno de esta crítica: que tiene carácter, es sangrienta y recoge la tradición del crítico que no tiene miedo a romper la alianza entre escritores y comentaristas locales que se conocen, se alaban y salen de picnic de vez en cuando. Mauricio García, director de la editorial *Icono* y editor de la novela, ya está más que curtido en su oficio y sabe, por ende, que pronto tendrá mucho mejores cosas para publicar.

***Out.* El libro de Diana Uribe.** *El Malpensante* desafía al binomio Planeta-Librería Nacional y publica un listado real de los libros más vendidos. Y claro, como al que no quiere caldo le dan dos tazas, en la no ficción terminó ganando Diana Uribe también en este listado —desafortunadamente confiable a este respecto— con su libro *Historia de las civilizaciones*. Así que me pregunto de una vez por todas: ¿por qué un libro tan imperfectamente editado, tan pobre en su planteamiento general y tan mal impreso logra arrasar en ventas? Uribe aprovecha su fama —de acuerdo, bien ganada— para presentar un producto mediocre, que aguarda por un lector tonto y que exige poco. Cronologías largas y aburridas, mapas sin registro, discos sin imagen y acontecimientos sin análisis terminan redondeando un libro con una edición tan pobre como lo que lleva adentro.

***In.* Las traducciones de Suescún.** Fiestas por la tercera edición del impecable libro de Wade Davis *El río. Exploraciones y descubrimientos en la selva amazónica*. Hubo visita del autor a Colombia para la reedición de uno de los libros importantes del siglo XX colombiano, traducido por Nicolás Suescún. Se habló mucho del autor y del libro, pero poco del Señor Traductor gracias al cual sentimos el río en toda su grandeza. Ya va siendo hora de un homenaje del Ministerio de Cultura a este poeta que con seriedad y corazón no solo se ha metido a fondo a sacar las palabras de sí, sino también a lustrar las de otros.



CORTESÍA JET-SET

El traductor y poeta Nicolás Suescun.

***Out.* Las portadas del mundo comercial.** Una buena candidata al Top N.° 1 de la peor portada del año se lo lleva Marta Orrantia con su novela *Orejas de pescado*. Esta novela, bizarra y que no termina de cuajar, podría haber sobrevivido si no fuera por la espantosa portada con la que Planeta le puso rostro al libro. El asunto de las portadas no es banal, pues hace evidentes los indicios de una edición poco reflexiva, rápida y tacaña. Atrás parecen haber quedado las grandes firmas de diseñadores de prestigio, como Camilo Umaña, Camila Cesarino, Ignacio Martínez y parece también que las editoriales ni por los laditos se han tomado el trabajo de buscar en el amplio espectro de los nuevos buenos diseñadores e ilustradores colombianos.

***Out.* Los lugares comunes sobre Ángela Becerra.** Rumores, chistes y ponzoña reinan en el medio editorial. Planeta ha premiado a una escritora polémica, robándole a Villegas Editores su estrella fulgurante. Entrar a dirimir si Becerra es una autora interesante es inoficioso. Ponerse a criticar premios comerciales y pregrabados es un lugar común que solo beneficia a quienes se pretende atacar. Se trata más bien de pensar que el sello editorial español es un sitio más rentable para esta autora, detestada por críticos y públicos exigentes, pero bendecida por las ventas. Las industrias culturales saben reacomodarse y, a diferencia del comercial bancario, la Becerra no puso su dinero en el lugar equivocado.

Ser grande es aportar un grano de arena para que construyas un mejor futuro para los que más quieres.

Ser grande es conocer a fondo tus necesidades,
es brindarte el apoyo y el respaldo con el que siempre has querido contar.

Ser grande es velar por tu bienestar,
es proteger aquello por lo que tanto has luchado para garantizarle a tu familia la calidad de vida que merecen.

Ser grande es mantener un compromiso de calidad constante con quienes nos hacen grande cada día.

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



Ser grande es una actitud

MAPFRE SEGUROS GENERALES DE COLOMBIA S.A.
MAPFRE COLOMBIA VIDA SEGUROS S.A.
DIRECCIÓN GENERAL: CARRERA14 Nº 96-34 BOGOTÁ, D.C PBX: 650 3300 FAX: 650 3400
www.mapfre.com.co

Abril/08